



# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

## ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye al terminar este mes, se servirán renovarle oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, esperando se sirvan satisfacerle á la persona que lo presente.

Rogamos á los suscritores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, ó por cualquiera de los otros medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Cuando pase este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, se dejará, por tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adenden, cargándoles en tal caso el quebranto de giro.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

**SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.** Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

Desde el año anterior publica este periódico una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito que no hayan sido vertidas al castellano. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, solamente pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

Se han publicado las siguientes obras:

Fonsagrives, *Principios de Terapéutica general*.—Friedreichs, *Tratado de las enfermedades del corazón*.—Hoppe Seyler, *Tratado de análisis química aplicada á la fisiología y á la patología*.—Durand-Fardel, *Tratado práctico de las enfermedades crónicas* (tres tomos).—Allingham, *Enfermedades del recto*.

Verá próximamente la luz

ROSSENTHAL, *TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO*.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península é islas adyacentes, y 40 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comision.

Ayuntamiento de Madrid



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

**LA VULNERINA** cura todas las heridas, cortaduras, rasgones, contusiones, quemaduras, mordeduras, llagas recientes ó antiguas, con una sola aplicación, úlceras varicosas y otras, y hace desaparecer toda fetidez.—Ataca las hemorragias, neutraliza las picaduras de insectos venenosos, moscas perniciosas, abejas, avispa, mosquitos, arañas, escorpiones y otros.

Este verdadero tesoro de la madre de familia y del jefe de taller, basado en los descubrimientos de la ciencia y de la práctica, ha sido compuesto por los Sres. Maurel, padre é hijo, doctores de la facultad de París, profesores de química é higiene, farmacéuticos de primera clase, antiguos preparadores para las clases del célebre Vanquelin en el Museum, etc y Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Frasco, 10 rs.

## HIDROCERASINA

Ó MODERADOR DE LA TRANSPIRACION.

Esta agua de tocador higiénica hace desaparecer instantáneamente el olor más ó menos fuerte del sudor, entona la piel conservándole su flexibilidad, hace menos fatigosas las largas marchas, menos sensible el frío de los pies y preserva de los sabañones.—Precioso para la toilette de las señoras, refresca, tonifica, fortalece los órganos, impide la picazón, las irritaciones, toda especie de granos y enfermedades de la piel.

Quita también el olor llamado de cuadra que contraen las personas que montan mucho á caballo ó pasan largos ratos en sus cuadras.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Frasco, 10 rs.

## EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de París,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce « mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exíjanse las marcas abajo indicadas:

*Emilio GENEVOIX*

Depositorio general: Emilio GENEVOIX,  
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



## THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 84, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

## VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la forma de granulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, « aprobada por la Academia de Medicina de París, » en el tratamiento de la Epilepsia, Asma esencial a espasmódico, Jaqueca, Tos nerviosa, Histérico, Palpitaciones de corazón, Convulsiones, Oposición, Coqueluche.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo á conocer. (Véase la instrucción.)

En París, Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, 14.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

## VICHY

Administración: PARIS, 22, b<sup>4</sup> Moutmartre

**Grande-Grille.**—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

**Hôpital.**—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

**Célestins.**—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

**Hauterive.**—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

## DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO

BI-DIGESTIVO DE

## CHASSAING

Preparado con

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES

O INCOMPLETAS,

MALES DEL ESTOMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO,

DE LAS FUERZAS,

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION

CONVALESCENCIAS LENTAS,

VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6

En provincia, en las principales boticas.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

## EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estación 15 Mayo á 1.º Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina,

Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche,

Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede

atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 6 rs.; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

## DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto

de hígado de

bacalao,

aprobadas

por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni

eruptos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

## DESCUBRIMIENTO.

No más asma, ni tos, ni sofocación

con los polvos del

Dr. H. CLERY, en

Marseille. En Madrid,

por mayor, Agencia

franco-española, Sor-

do, 31; por menor,

pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Gar-

cerá y Ortega.





## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Libros de texto.—Asuntos ligeros.—SECCION DE MADRID.—La verdad en su lugar.—BIBLIOGRAFIA.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: Sobre un nuevo modo de abrir ciertos abscesos de las márgenes del ano.—Un caso de luxacion del sacro.—Influencia de la ictericia sobre el sistema circulatorio.—Nota sobre el tratamiento del acné rosáceo.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—*Variedades*.—Un biólogo político.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

## LIBROS DE TEXTO.—ASUNTOS LIGEROS.

Nuestro apreciable colega *La Nueva Prensa* ha dado noticia de una real orden, hasta hoy ignorada, que con fecha 28 de Agosto último parece haber sido expedida por el ministerio de Fomento, conforme la cual solamente serán declarados por ahora libros de texto los que lo estaban antes de 1866, sin perjuicio de la revision á que deben someterse en cumplimiento de la ley.

El expresado diario político censura principalmente este mandamiento, bajo el aspecto del perjuicio que se irroga á los autores de obras, publicadas en los doce últimos años, que han tenido buena acogida en las escuelas y adquirido por tanto una especie de derecho á ser respetadas. Fundadísima es la observacion de *La Prensa*, que

## FOLLETIN.

## LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

Tambien por esta época el Sr. Cuesta y Cherner, director del periódico que se titulaba *La Fuerza de un pensamiento*, ideó otra especie de asociacion, llegándose á reunir en Madrid, por la primavera de 1863, un conato de congreso médico, compuesto de varios profesores de algunas provincias, que se presentaban como representantes de la clase, sin saberse quiénes los habian elegido, y que no pasó de ser una reunion privada de amigos del Sr. Cuesta y suscritores á su periódico; siendo á lo más un simulacro ridículo de representacion, que careciendo de fuerza moral y legal, á nada condujo sino á dar origen á amargas y punzantes críticas, á exacerbar los ánimos y sembrar la division entre periódicos que defendiendo todos ellos los

comprende á todos los nuevos libros de texto *en general*; pero nosotros tenemos algo más que añadir por nuestra parte, particularmente respecto á los libros que sirven para el estudio de las ciencias médicas.

Reconocemos que habiendo de señalarse libros de texto, conforme la ley todavía vigente de 1857, y debiendo ser estos á lo sumo en número de tres para cada asignatura, si habia de restablecerse aquel orden—que en 1868 quedó interrumpido,—era forzoso partir de la última lista publicada en la *Gaceta* en 1866, por cuanto la correspondiente á 1868 no se llegó á publicar, aun cuando con precipitacion se preparó, segun parece, por el Consejo de Instruccion pública. Bajo este punto de vista habremos de confesar, que con el cabo suelto de marras, ha sido forzoso, si la ley habia de cumplirse en ese punto, anudar en la actualidad este cabo de los libros de texto.

Pero, en primer lugar, ¿era necesario guardar á la ley de 1857 tan devoto respeto, precisamente en uno de los puntos que ménos le merecen, y en que se ha hecho, por varios motivos, más repugnante? ¿No se ha alterado arbitraria y caprichosamente la ley hasta en la organizacion misma del referido Consejo, hollando los discretos y sanos principios que la habian servido de base?

Y despues de esto, ¿puede razonablemente sostenerse que en tres años no ha tenido tiempo sobrado el Consejo para hacer la revision de los

derechos de la clase, debian por esto mismo aparecer mejor unidos y compactos. Las descabelladas ideas, que con la mejor buena fé sin duda sostenia el Sr. Cuesta, se reducian al establecimiento de un cuerpo de Sanidad civil, formado por todos los médicos de partido, que se convertirian en otros tantos empleados del Gobierno, reglamentados como un cuerpo del Estado, con escalafon, sueldo fijo, pagado no se sabe de donde, uso de uniforme, derechos pasivos y otros delirios por el estilo.

Esta sin duda fué la época de las aberraciones, entre las que contamos el proyecto de otro periódico titulado *La Verdad*, que propuso por el mismo tiempo la formacion de un *Banco médico*, por acciones de 1.000 reales, destinado á sostener un periódico político, consagrado especialmente á la defensa de los intereses públicos relacionados con la higiene y la medicina, y á repartir pensiones y costear premios entre los accionistas, que todos deberian ser profesores de la ciencia de curar (1). El autor de esta idea ignoraba sin duda la apurada situacion de la gran mayoría de los médicos de partidos imposibilitados los más de ellos de poder hacer un adelanto tan crecido. Es más, deberia haber tenido presente la imprevision ó incuria, por no decir otra cosa, propia de nuestra clase; de lo que en Madrid mismo

(1) Lo ocurrido con los estupendos proyectos del periódico *La Verdad* y con algun otro de la propia laya, creacion de la misma persona, no es para dicho ni contado.

M. A.



libros de texto, operacion que habrá de facilitar mucho la circunstancia de ser catedráticos la mitad de los consejeros, y tener por tanto bien conocidos los libros, acaso suyos, que estimaran conveniente comprender en la lista?

Sobre esto de los libros de texto mucho nos ocurre decir, y quizás lo digamos otro dia; por hoy nos bastan esas dos ligerísimas insinuaciones. Haya en buen hora libros aprobados, para servir de texto; pero *no en número limitado*: examínense bien á medida que vayan presentándose, y por personas *imparciales*, esto es, que no obren en interés propio, por afectuoso compañerismo, ó al contrario, por rivalidad y personales enemistades (cosa algo difícil siendo los jueces *del oficio*), y publíquese *cada año* la lista de ellos, sea grande ó chica.

Pero ahora viene la principal, la más importante consideracion para nosotros, por referirse á la ciencia de nuestro cultivo. ¿Qué enseñanza médica recibirían los estudiantes de medicina, si hicieran exclusivamente sus estudios por libros escritos al ménos catorce años hace? En ese tiempo han sufrido las ciencias médicas una notabilísima trasformacion, sobrada para que los libros de entonces sean hoy dia escasos é insuficientes. Y lo propio sucede en las ciencias físico-químicas y en la farmacia.

Por fortuna esa real orden no tendrá puntual cumplimiento, porque no puede cumplirse, ni se sujetarán á ella los profesores y los alumnos.

°°°

tenia el ejemplo, pues allí hacia tiempo existia una sociedad filantrópica, cuyo fin era el de socorrer por una vez á las familias de los sôcios que fallecian, con tantos medios duros como eran los sôcios que la formaban, siendo tan contados los que la componian, que nunca llegó á la cuarta parte de los facultativos de la corte; cuando todo el sacrificio se reducía á una especie de limosna en obsequio de atribuladas familias, y que las más veces servia para dar decente sepultura á los compañeros difuntos. Y decimos ¿es posible, cuando tales intereses se desatienden, ningun proyecto de asociacion?

Pasaron los años, patrocinando unos periódicos la idea de la creacion de colegios médicos, de que habia dado ejemplo Sevilla, estableciéndose allí uno, cuyos estatutos merecieron la aprobacion del Gobierno, por lo que se ideó extenderlos á otras provincias, lo que no pasó de un laudable deseo (1), lo mismo que el de la formacion de Círculos

(1) Luego que en Madrid se supo que se habia creado en Sevilla, con autorizacion del Gobierno un colegio médico, se procedió con grande actividad á establecer otro análogo; prometiéndose que en las demás provincias tardaria poco en seguirse el ejemplo, y resultaria sin tardanza una organizacion general que pudiera ser muy conveniente. Hubo al efecto varias reuniones muy concurridas; se redactó y aprobó el reglamento por que debería el Colegio regirse, cuyo reglamento se publicó en los periódicos y se imprimió por separado; sometido á la aprobacion del Gobierno, pasó á informe del Consejo de Sanidad, que le dió favorable; y despues... Despues, en efecto quedó sin *aprobarse*.

M. A.

Las oposiciones de ingreso para la Academia de Sanidad Militar terminadas, los exámenes *extraordinarios* que sin duda por hacer honor á la etimologia se llevan este año más *fuera de orden* que otras veces y algun que otro asunto de interés aun más secundario, constituyen los acontecimientos médicos de la semana y como comprenderán nuestros lectores, aparte del primero, de que daremos cumplida relacion cuando tengamos la propuesta detallada, los demás no merecen sino mencion ligera.

°°°

Otra cuestion hay que es objeto de todas las conversaciones y sobre la que han logrado llamar la atencion á fuerza de laudables esfuerzos y de tocar resortes y resortes sus entusiastas iniciadores; nos referimos al Congreso profesional. Varios distritos han acudido á la invitacion y enviado las actas de sus representantes; otros se reunen y preguntan á los candidatos las condiciones de la aceptacion; algunas corporaciones de carácter oficial dudan acerca de si deben acudir al llamamiento, y todos, si á sus conversaciones hemos de dar crédito, llevan el convencimiento tantas veces expresado por EL SIGLO MÉDICO, la persuasion de la inutilidad de estos plausibles, pero estériles esfuerzos, y desean como nosotros que no sean más que *inútiles*, pues todavia pudiera suceder que, sobre infructuosa, tuviera esta reunion el triste privilegio de ahondar más añejos rencores, dividir los ánimos y dar triste publicidad y exhibicion á esa *ropa que debe lavarse en casa*. Ello dirá.

DECIO CARLAN.

médicos y el proyecto de Congreso profesional que propuso el periódico *La Correspondencia Médica*, llegando la clase acariciada entretanto por estas ideas, más ó ménos realizables, al año de 1868, época del grande y previsto cataclismo político en que se hundió el trono, desapareció el monarca, se escondieron ó fugaron los ineptos gobernantes é imbéciles palaciegos, verdaderos vampiros de esta desgraciada nacion, asaltando el poder otros hombres, que prometian moralizar la gobernacion del Estado, arreglar la Hacienda, dotar al pais de leyes beneficiosas, respetando los innatos derechos de todos los ciudadanos; pero que por desgracia pronto se vió era todo una pura farsa, y que los nuevos gobernantes aventajaban acaso á los caidos en ineptitud, codicia, despotismo y despilfarro.

Este tan hondo sacudimiento halló eco, como debia esperarse, entre la clase médica, una de las más abatidas y postergadas de la sociedad; pero como hemos visto en otros capítulos de este ya cansado escrito, pronto un amargo desengaño hizo ver á los médicos que lejos de haber ganado en intereses morales, materiales y científicos, habian descendido, si cabe, por el contrario, á mayor abatimiento y abyeccion; por lo que, como era natural, la idea de una nueva asociacion se puso sobre el tapete, acariciada tanto más, cuanto ahora el Gobierno no podia oponerse ni echar su omnímodo poder en la balanza, ni intentar cortapisas de ningun género; porque la nueva Constitucion promulgada en 1869, en su título I, artículo 17, establecia que ningun español podria ser privado «del derecho de asociarse para



MADRID 22 DE SETIEMBRE DE 1878.

LA VERDAD EN SU LUGAR.

(A «LA FARMACIA ESPAÑOLA.»)

Mucha estimacion hacemos de los periódicos farmacéuticos, aunque por punto general les veamos algo extraviados; pero de ninguno tanta como de *La Farmacia Española*, ménos por lo que sea el colega en sí que por el concepto y aprecio que su ilustrado director nos merece.

Mas sin embargo de aquella general estimacion, de este particular aprecio y de las simpatías y concepto ventajoso que tenemos formado del director de *La Farmacia Española*,—á quien se nos antoja, y perdone la palabra, ver no poco *deplacé* en muy esenciales cuestiones profesionales—, permítasenos dar cumplida respuesta á ciertas paradojas, ó sea falsas ó inexactas aserciones que en calidad de respuesta á anteriores escritos publicados en *EL SIGLO* se ha permitido en el último de sus números. Si nuestra respuesta—que ha de ser mesurada y grave, como ya reclama con imperio la inmensa gravedad del asunto que se debate—aconteciere que no llega á satisfacerle, ó tal vez que le disgusta, encarecidamente le rogamos sea tolerante hoy con nosotros; severo, pero formal crítico mañana, y en cualquier tiempo y de todas suertes amigo.

Para evitar la sospecha de que alteremos su texto con la mira de facilitar ó dar mayor fuerza á la réplica, hemos estimado convenientetrasladarle íntegro, si bien dividido en cuatro trozos, á cada uno de los cuales seguirá nuestra contestacion.

«todos los fines de la vida humana que no sean contrarios á la moral pública.» Uno de los primeros que hicieron un llamamiento á la clase en general, fué el Dr. D. Juan José Cambas, que en Marzo de 1869 publicó en *El Progreso Médico de Cádiz* un notable artículo en que hacia ver que solo la asociacion podria restañar algun tanto las heridas de la clase, invitándola á hacer uso de los derechos de asociacion y peticion como el más sencillo y eficaz medio de remediar los graves y envejecidos males que veniamos sufriendo. Toda la prensa médica de Madrid y de las provincias acogieron con entusiasmo la idea del Dr. Cambas, el que llevado de su celo para ponerla en práctica se traslada de Cádiz á Madrid, invita á los directores y redactores de los periódicos de la facultad á reunirse en junta, lo que tuvo lugar el 18 de Abril, siendo acogida por todos la idea que desenvolvió aquel en un intencionado y elocuente discurso, acordándose enseguida tener una reunion más extensa, á la que serian convocados no sólo los directores y periodistas médicos, sino tambien los diputados de nuestra clase, subdelegados de Sanidad, y todos los facultativos de la capital que tuvieron á bien asistir. En efecto á los pocos dias, el 21 de Abril, tuvo lugar una numerosa reunion de profesores, que aprobando en un todo la idea de asociacion, nombraron una junta organizadora, que dió á seguida un manifiesto caluroso, en el que con sentidas frases y fuertes argumentos demostraba la necesidad y utilidad de la formacion de una *Asamblea médico-farmacéutica*, á cuyo fin invitaba á adherirse á este gran pensamiento á los

Dice el expresado colega:

«¿A que no adivinan nuestros lectores cuál es el obstáculo de más importancia que se ha opuesto siempre á la formacion de una gran sociedad médica? Pues segun un apreciable facultativo, el obstáculo no es otro que «*el empeño de dar siempre cabida en esas asociaciones á la clase farmacéutica.*» Y esta opinion la confirma un apreciable periodista médico, muy querido amigo nuestro, persona que ha tomado siempre activa parte en la formacion de la mayoría de las sociedades médicas, y que no *siempre* ha dejado de reconocer la importancia que reviste para las clases y aun para la humanidad que los profesores hermanos tengan *unas mismas aspiraciones y marchen de comun acuerdo en el cumplimiento de sus deberes profesionales...*»

Sin omitir las merecidas gracias por las bondadosas atenciones y galanterias dispensadas al aludido periodista médico, vamos á comenzar nuestra réplica haciendo una pregunta, y dando nosotros mismos la respuesta que corresponde.

¿Sabe *La Farmacia Española* cuál ha sido, en nuestros tiempos,—y de los anteriores no tenemos noticia en contrario, antes abundan los hechos confirmatorios—la primera sociedad que formaron juntos los farmacéuticos y los médicos?—Pues fué—sépalos si lo ignora, ó recuérdelo si lo hubiere echado en olvido—la *Sociedad médica general de socorros mútuos*, creada en 1836. ¿Y qué sucedió con esta Sociedad, no obstante su carácter puramente *de socorros*, en la cual hubieran podido caber muy bien otras clases facultativas y profesionales, como ahora caben en el *Monte-pío facultativo*? Sucedió que al poco tiempo la abandonaron muchos farmacéuticos, para formar rancho aparte, creando otra sociedad á *imagen y semejanza* de aquella... ¿Se podrá desmentir este hecho, ni negar que fué aquel

profesores de las ciencias médicas, publicando al efecto un reglamento que comprendia las bases por que habia de regirse la futura Asamblea, cuya reunion tendria lugar en Madrid el 15 de Junio, esto es, á los treinta y seis dias de dar publicidad á este acuerdo, y que se compondria de todos los profesores que quisieran inscribirse como socios fundadores.

Pronto se vió que en un tan breve plazo no era fácil la reunion de la proyectada Asamblea, aun cuando con anterioridad profesores de todos los puntos de la península se habian adherido al pensamiento. Así fué que la misma junta organizadora, que presidia D. Matías Nieto y Serrano, en circular de 3 de Junio aplazó la proyectada reunion hasta el 15 de Octubre de aquel mismo año, dirigiéndose al efecto á todos los subdelegados de Medicina y Farmacia, excitándolos á la vez á que promoviesen reuniones en las cabezas de partido, para que puestos de acuerdo los profesores que en ellos ejercian, eligiesen en cada provincia representantes de las clases médica y farmacéutica, que asistiesen con voz y voto á las deliberaciones de la futura Asamblea.

Como tantas veces se ha repetido, por desgracia nuestra, al entusiasmo de los primeros dias en favor del pensamiento de una asociacion general, pronto sucedió un enfriamiento repentino, que para algunos no tuvo otra explicacion sino la de ser debido á una especie de aniquilamiento parecido al del esclavo, que considerando imposible su redencion cae, despues de una lucha estéril consigo mismo,



acto uno de los que más comprometieron la existencia de la Sociedad?

¿Cómo puede desconocer esa tendencia, tan notoria en ciertos individuos de la clase, á la vida independiente, el que conozca algun tanto la historia de ambas profesiones en nuestro país? Y nótese que hace 44 años era cosa muy distinta el estado de la profesion farmacéutica: ¡ni aun habia nacido entonces ese *industrialismo* ciego y frenético que ahora la domina en mucha parte; ese espíritu *invasor* que se ha desarrollado despues y hecho cada dia más temible para la clase médica; esa desatencion y groseria con que de continuo se vé esta ultrajada! Señálese el caso de que un médico, encarándose impúdico con la sociedad, la diga con brutalidad procaz, en anuncios y carteles, que son los farmacéuticos unos ignorantes, que no conocen su profesion, y que deben los enfermos proveerse en su casa de los medicamentos que necesiten.

Despues de aquella *Sociedad de socorros mútuos*, única que han formado juntos médicos y farmacéuticos, ninguna otra ha llegado á colmo, no obstante la repeticion de los proyectos, y en nuestro sentir ha dependido el mal éxito de esos conatos, entre otras cosas, del hecho indisputable de no ser *unas mismas las aspiraciones, ni marchar de comun acuerdo en el cumplimiento de sus deberes profesionales*. Esto es lo que ha dado á conocer la experiencia—nada breve ni escasa en verdad—á la persona que ha tomado la parte activa que se dice en la formacion de la mayoría de las sociedades médicas, que *en efecto jamás han podido formarse...* ¿Acaso no deberá servir para cosa alguna la experiencia? ¿Se ha de in-

en el entorpecimiento físico y moral que anonada el cuerpo y esteriliza el pensamiento. Hemos sufrido los profesores de partido tan continuos y repetidos desengaños de todas clases, que nada era poderoso para despertar en los más la actividad propia del que sufre, pero espera. Una amarga experiencia habia dado á conocer que todos los proyectos de asociacion habian encontrado en Madrid su sepultura, debido á la glacial indiferencia de algunos prohombres de la ciencia, á su egoismo, envenenados celos y proverbial soberbia.

Parecia tambien que el destino se declaraba contra nosotros, pues pocos dias antes del en que debia reunirse la Asamblea, la insurreccion ó levantamiento del partido republicano hizo materialmente imposible que aquella tuviera efecto. De aquí un segundo aplazamiento, del que dió cuenta en los periódicos de la facultad la Junta organizadora, que en vista del estado del país difería la reunion para tiempos más serenos.

Con todo, el eminente profesor de la escuela de Cádiz, Dr. Cambas, acreciendo su celo, á la par que aumentaban las dificultades para el completo éxito de su idea de asociacion, no desesperando de llevarla á término, publicó el 15 de Enero de 1870 en el mismo periódico *Progreso Médico*, un notable artículo, haciendo nuevo llamamiento á la clase, dando una reseña de todo lo ocurrido hasta aquí respecto á la marcha de la asociacion, dirigiendo un ruego á la Junta organizadora para que continuase sus trabajos, concluyendo con este significativo párrafo: *Si con*

currir siempre en los propios errores, para tener el prevaricado gusto de llegar á iguales resultados!

Y no tan sólo queremos atribuir el mal éxito de las proyectadas asociaciones médicas al empeño de dar cabida en ellas á la clase farmacéutica: tanto, al ménos ayudaba á ese lamentable resultado la multiplicidad de clases médico-quirúrgicas, que dichosamente ha desaparecido por completo. Pero esta circunstancia misma,—que por todo extremo favorece ahora la formacion de una grande é importante ASOCIACION MEDICA,—hace lamentar doblemente que de nuevo se intente realizar una mezcla, infinitamente más difícil en el dia que nunca.

Sin embargo, con dos condiciones pudiera muy bien aceptarse: Es la primera, *que antes se pongan de acuerdo entre sí los farmacéuticos mismos*. Y la segunda, que en los puntos esenciales no se aparten, para llegar á ese acuerdo, de la legalidad profesional de todos los pueblos en que están separadas y reglamentadas las profesiones.

¿Se sofocaría, quizás, en el seno de una grande asociacion comun, ese espíritu de profundísima discordia que á la clase farmacéutica tiene tan dividida? Pónganse, pues, á discusion tales cuestiones en el Congreso que hay formal empeño de celebrar á mediados del mes próximo, y bien pronto veremos el resultado.

Y si no se ventilaran ni resolvieran tales cuestiones en perfecta armonía con los intereses sociales, y además con los de la clase médica, ¿habrá quien nos diga para qué podrá la discusion servir? ¿Cabe, por ventura, algun arreglo profesional de

*las armas que hoy la ley pone en nuestra mano, no conseguimos la victoria; si la clase entera no acude unida, compacta y firme en su derecho, á la defensa de sus más sagrados intereses, cuando la fortuna le brinda ocasion tan oportuna, entonces.... digamos como el poeta:*

*Lasciate ogni speranza, voi che entrate.*

Esta invitacion pareció sacar algun tanto de su apatía á la Junta organizadora, que reanudó de nuevo sus tareas; pero con tanta lentitud y mala suerte, que trascurrió el resto del año de 1870 sin adelantar un paso la idea de asociacion. Ya entrado el de 1871, el infatigable Dr. Cambas volvió de nuevo con más bríos á la palestra, dirigiendo en Abril una excitacion á la prensa médica de Madrid, cuya opinion se hallaba en un todo conforme con la de este celoso profesor, manifestando, que en vista de que la adormecida Junta organizadora no daba señales de vida deberían á su parecer reunirse de nuevo los directores de los periódicos de la facultad, para acordar si debia ó no insistirse en el pensamiento de la formacion de una Asamblea médico-farmacéutica, y en caso afirmativo deliberar si debia considerarse como disuelta la referida Junta, sustituyéndola con otra que se formaria de los directores de los referidos periódicos.

La prensa médica respondió á esta invitacion, y en reunion celebrada el 9 de Mayo, se presentaron las bases de la



verdadera importancia, mientras sea posible á quien quiera, de una profesion y de otra, la invasion y el descarado merodeo en el campo de la profesion *hermana*?

Pasemos adelante:

«No es chocante, sin embargo, lo que ahora ocurre, si se recuerda que el ilustrado profesor á que aludimos ha exhibido en otras ocasiones sus bien templadas armas para combatir á *nuestra clase* parapetándose en las columnas de un periódico que desde su fundacion, allá en 1834, se llama de *medicina, cirugía y FARMACIA*, y se halla consagrado á los intereses *morales, científicos y profesionales* de las *clases médicas*; pero de todas maneras, merece notarse el decidido empeño que manifiesta algunas veces de *deprimir* á la clase farmacéutica, presentándola á los ojos de sus lectores como rival de la médica, deseosa de imitarla y de equipararse con ella en todo. ¿No les parece á nuestros comprofesores que esas *pretensiones* de la clase farmacéutica exceden con mucho de lo que realmente merece por su importancia en la sociedad? ¿Equipararse la clase farmacéutica con la médica! ¡Bueno fuera!»

Precisamente, porque al profesor aludido merece la farmacia un elevado y distinguido concepto; porque la aprecia en todo lo que merece; porque desea verla muy honrada y enaltecida; porque le afecta de la más desagradable y triste manera su rebajamiento á la par del más despreciable *intrusismo* y del *charlatanismo* más vergonzoso de las plazuelas y del rastro; porque advierte el decidido empeño con que por algunos se procura extraviar á la honrada, formal é ilustrada *generalidad* de los farmacéuticos —entiéndase esto bien, y no se apele al sofístico recurso de tomar la parte por el todo;—porque vé cundir el mal día por día, y presagia cercana la ruina y aun el oprobio de ambas profesiones; porque ya los periódicos farmacéuticos no sabemos por qué

naciente sociedad, y reglas para su constitucion definitiva, que discutidas merecieron la aprobacion de todos los directores y redactores reunidos. Se redactó á seguida un manifiesto á la clase médica y farmacéutica, al que acompañaban los estatutos de la naciente asociacion, en los que se establecia que la sociedad estaria gobernada por una Junta central, residente en Madrid, habiendo otra provincial en cada capital, y una seccion ó junta de partido en cada uno de estos. Todos los años en Octubre, se reuniría en Madrid una Asamblea, compuesta de representantes de cada provincia y de los individuos de la Junta central gubernativa. En las reglas para proceder á la organizacion provisional de la asociacion, se determinaba que en el plazo más breve posible, debia quedar constituida la Junta central provisional, que dirigiria los trabajos necesarios para que en los primeros días de Setiembre las Juntas provinciales procediesen á la eleccion de los delegados que habian de componer la primera Asamblea; quedando á cargo de la misma Junta central dar las instrucciones convenientes para la fiel observancia del reglamento y bases aprobadas.

En 31 de Mayo quedó constituida en efecto esta Junta central interina, bajo la presidencia de D. Juan Teixidor; la que con sus circulares, y la prensa médica con sus artículos é invitaciones, lograron de nuevo encender entre los profesores el amortiguado ardor de 1869, corriendo presurosos una vez más tras el anhelado fantasma de Asociacion general, que ahora parecia no deber desvanecerse como

ofuscacion deplorable, se han puesto á la defensa de la mala causa, haciendo recordar su lamentable predicacion la verdad que encierran aquellas palabras «*et sermo eorum ut cancer serpit*;» porque de consentir que tome el mal creces sin dificultad ni estorbo, perderá en breve plazo la farmacia su noble y genuino carácter, para degenerar en una industria mercantil bien poco honrosa... Precisamente por esto, repetimos, nos hemos visto inclinados á combatir, *no á la clase farmacéutica*,—¡que eso NO ES CIERTO!—sino á los individuos de ella, no ya tan pocos como antes, que hablando mucho de *decoro profesional*, dan insignes y clarísimas muestras del olvido en que tienen al decoro legítimo.

La maligna suposicion de que tengan por objeto nuestros escritos combatir á *una clase entera*, tan digna de respeto como de aprecio, no pasa de ser una paradoja, con que más ó menos discretamente trata de explotarse su malestar, y cuya explotacion no se puede consentir en manera alguna.

¿Acaso constituyen la clase farmacéutica *entera* esos que mendigan, por confesion del mismo periódico á quien contestamos, la proteccion de media docena de médicos para explotar la credulidad y el bolsillo del público? ¿La forman aquellos otros que se dedican á inventar específicos? ¿Quizás los que reciben consultas médicas en sus oficinas; los que se valen de *testaferros* para quedar á cubierto de toda responsabilidad legal; los que fijan carteles en los escaparates, anunciando remedios con que prometen curar estas y las otras dolencias; los que cubren de anuncios y de reclamos los periódicos políticos, refiriendo muy por menor las maravillas de sus es-

tantas otras veces. En efecto, fueron muchas las adhesiones recibidas: en varias provincias se organizaron juntas provinciales, y en casi todas ellas numerosas de partido (1) gracias á la actividad desplegada por la central, que dando cuenta del estado de la sociedad, y dictando varias reglas en consonancia con los estatutos, en circular de 6 de Setiembre convocó para el 15 de Octubre de aquel mismo año á los representantes elegidos por las provincias, que en este día deberian constituirse en Asamblea.

Merced á la actividad de esta Junta central, que no descuidó un día los trabajos de organizacion, pudo con satisfaccion ver cumplidos al fin sus deseos; pues en el indicado día 15 de Octubre de 1871, tuvo lugar la apertura de la Asamblea, que celebró su sesion inaugural bajo la presidencia de D. Juan Teixidor. Grande fué el júbilo de la

(1) No todas las capitales ni partidos respondieron á las reiteradas invitaciones de la Junta central, ni á las excitaciones de la prensa médica, secundando la idea de asociacion. En la de Jaén, en que escribo, solo se formaron dos juntas de partido; la de Andújar, y la de este de Villacarrillo, siendo inútiles todos los esfuerzos hechos para que se adhiciesen á la asociacion los comprofesores de la capital, y constituyesen la Junta provincial. Igual apatía é indiferencia se observó en otras provincias, resultando, como la Junta expresó en su convocatoria de 6 de Setiembre, que en esta fecha sólo se habian constituido 18 Juntas provinciales, y 80 de partido, si bien despues se fueron aumentando; el número de socios llegaba próximamente á 2.000.



pecíficos, y expendiéndolos luego con la correspondiente explicación del modo de usarlos?

¡Nó en verdad! Esos, aun cuando van creciendo por desgracia en número, distan por fortuna todavía larguísimo trecho de formar la *inmensa generalidad* de la clase farmacéutica, siempre ilustrada, digna, prudente, proba y observante de la moralidad más severa. A esta generalidad, es decir *á la clase*, *no la ha combatido jamás*, antes siempre la ha defendido vigorosamente el autor de nuestros escritos en las columnas de EL SIGLO, cuyo periódico se halla en realidad por tanto consagrado á la defensa de los intereses *morales, científicos y profesionales* de las clases médicas, como por lema lleva á su cabeza. ¿Dónde está la *moralidad*, la *ciencia* ni el *amor profesional*, de esos que se empeñan en avergonzar y deprimir á la formal y honrada profesión farmacéutica?

No sirve, no, apelar á la superchería de suponer que se deprime á una clase, porque se reprueben y ágridamente se condenen *los vicios y defectos* de unos pocos que la afrentan, y que se complacen al propio tiempo en ofender y maltratar á la profesión médica, sin dejar por eso de llamarla irrisoriamente *hermana*.

Ni es la *clase* farmacéutica rival de la *médica*: ¡son esos desdichados intrusos que prescinden de sus deberes, y cuyas pretensiones llegan al extremo de meterse á médicos, contraviniendo á las leyes!

Tampoco hay lealtad en aventurar la suposición—cosa muy comun en ciertos farmacéuticos—de que se estima en poco á la farmacia por los médicos. Eso carece de todo fundamento y racionalidad:

mayoría de profesores, que por tantos años, y sin poder hasta ahora lograrlo, habían deseado llevar á cabo una asociación general, que en opinión de todos era el único y último recurso del que debía esperarse el remedio ó atenuación al ménos, de los males que la clase sufre. En varias épocas, como hemos visto, se había iniciado el mismo pensamiento, que sólo tuvo un principio de ejecución, pero que nunca por circunstancias diversas se había logrado llevarlo á cabo como en la actualidad, en que ya no era de temer que un Gobierno despótico y receloso frustrase los deseos y aspiraciones de la clase.

Celebró esta primera Asamblea doce sesiones desde la inaugural hasta la del 26 de Octubre, que fué la última, asistiendo á ellas escasos representantes, pues su número nunca se elevó á más de cuarenta, si bien todos ellos animados del más vivo y ardiente deseo de ser útiles á las clases médicas á que se gloriaban pertenecer. Nombraron por presidente en la primera sesión á D. Juan José Cambas, honor que de derecho le pertenecía, por haber sido el iniciador y sostenedor infatigable de la idea de asociación; y en la del 23 se eligió una nueva Junta directiva central, que reasumiría todos los poderes de la Asamblea, hasta la reunión de la del año inmediato, otorgándose los amplios para que prosiguiera con ardor la obra empezada, dando vigor y extendiendo cuanto fuera posible la naciente asociación.

De los trabajos de esta primera Asamblea médica, estando como tan recientes en la memoria de todos, debemos

la farmacia goza en España, por las leyes del país, por sus estudios y merecimientos la propia gerarquía científica que la medicina; pero si consintieran en dejar que se apoderara del campo médico, no resultaría en verdad igual sino muy *superior*: cosa irrazonable y por muchos títulos inconveniente. ¿Es eso quizás, lo que se pretende? ¡Con harta elocuencia lo significan los hechos!

Y no se invoque, para mejor disimular la *absorción*, aquello de la *fraternidad*. ¡La *fraternidad*!... En las familias es muy comun que salga algun hermano díscolo, ó tan avaro que no repare en sacrificar los intereses de los otros. ¿No fué Cain hermano de Abel?

Las *hermanas* podrán ser en todo caso *las profesiones*,—aunque mejor nos parezcan *madre é hija*, pues que la medicina encerró por muchos siglos á la farmacia en su seno, y ha cuidado siempre de suministrarla nutrición provechosa—pero eso no quita para que sea por demás deplorable la *fraternidad* de aquellos profesores á quienes la codicia extravía.

«Por lo demás, nuestro apreciable colega sabe bien que nosotros hemos sostenido siempre, como lo han hecho por lo general todos nuestros compañeros, que las clases unidas deben dirimir *exclusivamente* aquellas cuestiones que les afecten por igual, dejando á cada una que por separado discuta y resuelva las que sean de su competencia. Y si alguien se ha separado de esta línea de conducta en las más recientes Asambleas profesionales, no han sido seguramente los farmacéuticos, sino los médicos.»

Perfectamente: ¿pero, podrá decirnos nuestro estimable colega, cuáles son las cuestiones que dejan de afectar *por igual* á la clase médica y á la farmacéutica? Lo agradeceríamos; porque, francamente,

ocuparnos muy poco. Solo si diremos que los asuntos que se propuso tratar, los dividió en tres grandes grupos; siendo el primero el de reglamentación ú organización de la sociedad, cuyas bases, que comprendían todo lo concerniente á su estabilidad y progresivo desarrollo, fueron discutidas, aprobándose los nuevos estatutos que en adelante constituirían la ley orgánica de la sociedad. El segundo abrazaba la enseñanza médico-farmacéutica; cuya discusión dió por resultado la aprobación de una notable exposición dirigida por la Asamblea al Gobierno, en la que se le pedían útiles reformas en bien del país y de la clase, basadas todas en las necesidades de la época y que puestas en práctica hubieran elevado sin duda la enseñanza y la profesión, al alto grado de interés científico que se observa en los países más adelantados. El tercer grupo comprendía la medicina administrativa que abrazaba todo lo que se refiriera á Beneficencia, Sanidad, partidos médicos, medicina legal y ejercicio de las profesiones médicas. La discusión de estos varios puntos dió á conocer lo difícil y grave que es la empresa de querer poner instantáneo remedio á los innumerables males que aquejan á la clase y vicios que el transcurso de los tiempos ha engendrado. Todas las discusiones fueron templadas, luminosas, dignas y decorosas, como competía á individuos de una clase ilustrada é inteligente, aunque por desgracia postergada hasta un grado increíble.

(Se continuará.)



las desconocemos, á no entendérselas de carácter puramente científico ó artístico. Y si cada profesion hubiera de discutir y resolver por separado las cuestiones que sean de su *exclusiva* competencia,—respetando con rigor los derechos é intereses de la otra—resultaría despues de todo, que estábamos conformes y á partir un piñon con nuestro apreciable colega, faltando solamente discutir y resolver *aparte* las que á cada clase pertenezcan. Este sería un órden más admisible.

«Siga el distinguido periodista descargando mandobles sobre los farmacéuticos; continúe ahondando las divisiones que por desgracia han existido siempre entre los profesores de ciencias médicas, y verá como el fruto de obra tan meritoria es conseguir el bienestar de los que ejercen la medicina, y un ordenado y completo servicio facultativo. Vaya en buen hora, que nosotros bien estamos donde estábamos y hemos estado siempre: combatiendo los extravíos de unos y otros y procurando la union verdadera de todos los profesores hermanos.»

No descarga mandobles *sobre los farmacéuticos* dignos de la clase que forman la muchedumbre. antes les respeta, considera, ama y defiende: los descarga sobre los que rebajan y cubren de oprobio á la clase farmacéutica, labrando su ruina, y justamente, si á tanto alcanzaran, la de la clase médica, con daño gravísimo de la sociedad. Y lo propio hace con los médicos que se olvidan de sus deberes, dando así una notoria prueba de imparcialidad. Si por de pronto se originase por esto alguna division no podria ser *entre ambas clases*: fuera en todo caso entre algun miembro gangrenado de cada una y el cuerpo sano que las constituye. ¿Se perderá algo por la eliminacion?

Ahora nos ocurre una consideracion. ¿No pertenecen las siguientes palabras á *La Farmacia Española*?

«Mendigar ajenas protecciones, inventar (?) específicos; ¿es ese el término á que hemos llegado? »Nos falta el valor para hacer consideraciones sobre esos *medios* no desconocidos por cierto de nosotros, pero que son en realidad aterradores, lanzados sin miramiento alguno á la publicidad.»

¿Qué hallaba en esto de terrorífico nuestro colega, los hechos en sí ó la falta de miramiento para hacerlos públicos?... Y si le falta el valor para hacer consideraciones sobre unos hechos que le parecen deplorables y aterradores, ¿habrá alguna razon para que dejen de asustarnos á nosotros?

¿Y presume que nada ahondará este mandoble suyo las divisiones farmacéuticas? ¿Podrá eclipsar la luz de la velita que puso á San Miguel en el penúltimo número, la brillante luz del cirio con que alumbra en el postrero á Belial?

Ya comprendemos que lo apetecible para algunos fuera que todo periódico médico guardara silencio sobre estos importantísimos asuntos, mucho

más trascendentales bajo el aspecto *social y profesional* de lo que parecen; que les agradaria sobre manera una fraternal cloroformizacion, por cuya virtud pudieran traspasar nuestras trincheras y posesionarse buenamente de nuestro territorio; pero no es cosa de sufrir impasibles por más tiempo, ni los bruscos ataques de los unos ni la habilidad con que van minando los otros el alcázar de la medicina. Son ya muchos los que se *garridean* por todas partes, y no fuéramos dignos defensores de los intereses *morales, científicos y profesionales* de las clases médicas si á derecha é izquierda no defendiéramos nuestras posiciones.

El deseo del bien y el amor á la verdad mueve como siempre nuestra pluma, en este y en todos los asuntos profesionales que tratamos, pudiendo por tanto decir con un poeta italiano:

«..... Io parlo per ver dire,  
Non per odio d'altrui, ne per disprezzo.»

DR. SOMOZA.

## BIBLIOGRAFÍA.

*J. de Letamendi.—Plan de reforma de la Patología general y su clínica, así en el concepto de institucion médica, como en el de asignatura académica.*

Tal es un nuevo librito de 221 páginas, ancha impresion, algunos grabados, buen papel, y en cuya aparicion han concurrido al parecer las condiciones de esos trabajos ligeros destinados más bien á engrosar un expediente en alguna oficina del Estado, que para merecer un distinguido puesto en la biblioteca de los hombres estudiosos.

A pesar de tan equívocos auspicios, no esperábamos ciertamente del Dr. Letamendi una exhibicion literaria de escaso mérito, pues le creemos incapacitado para escribir nada mediano; sospechábamos sí, con la pueril malicia que sugieren ciertas competencias, encontrar en su libro un estirado zurcido de generalidades, sin más atractivo que el de una dición elegante, ni otra trascendencia que la de esas improvisaciones arrancadas en momentos críticos de la vida profesional por la precision ó conveniencia de impresionar á ciertos ánimos.

Pero en honor á la verdad, el *Plan de reforma de la Patología general* es una condensacion enorme de doctrina, y representa un esfuerzo admirable de raciocinio, génio y experiencia.

«No desconozco, empieza diciendo el autor, cuánta autoridad me vá á quitar á los ojos de algunos, al presentarme como reformador, la circunstancia de no poseer yo el título de la asignatura, por cuya reforma clamo; empero, si como se trata de ocurrir á las necesidades de una ciencia, tratárase de extinguir un voráz incendio, no creo que fuera desechado nuestro aparato de extincion, ya que tuviese la fortuna de presentarse á tiempo en el lugar del siniestro, por sólo el liviano reparo de no pertenecer su celoso dueño al benemérito cuerpo de homberos.»

No contaría seguramente el Dr. Letamendi con que tampoco fuera del benemérito cuerpo, ática y suspicazmente aludido, el que hubiera de informar en la prensa médica madrileña sobre su trabajo; pero consuélase con que ejercemos siquiera malamente parecido oficio, y sirva de título ó de derecho á nuestra espontánea crítica el haber, en vista del opúsculo en cuestion, renunciado *generosamente*, como el popular personaje de una comedia de mágia, á pretensiones *zapadoras*, largo tiempo y con ne-



cesidad verdadera acariciadas. De todos modos, procuraremos razonar nuestras sinceras alabanzas, para que no se parezcan á las que, con motivo de tanto libro mediano como se escribe, suelen entonar los panegiristas de afición ó de oficio.

En verdad, que si por reforma hubiera de entenderse ese trasiego de capítulos con que modernos autores comunican novedad al índice y á la paginación de materias en pomposas obras, el libro del Dr. Letamendi, que atañe más al fondo que á la forma de la patología general, debería llamarse de otro modo; pero el nombre es lo de ménos y tampoco puede decirse que lo nuevo en él no sea bueno, ni lo bueno nuevo, como parece que decia Rosini de la música de Verdi. Haremos por extractar algunos de sus pasajes, y el lector juzgará.

Los *preliminares clínicos*, adjuntos oficialmente á la clínica médica sufren el primer ataque, resultando por buenas razones merecedores de una supresión completa en beneficio del buen sentido, que innecesariamente tropieza dos veces con ellos en la carrera de medicina, y para que la clínica médica y la quirúrgica queden iguales, como corresponde en esta época poco afecta á los privilegios.

También emprende el autor una enérgica oposición contra la *Anatomía patológica*, aditamento, como es sabido, de la asignatura objeto de la reforma, y segun el autor, «desarrollada á expensas de la sávia, que con grave daño roba al tronco de la patología general el más destructor de los parásitos de la inteligencia, la *rutina*.»

El Dr. Letamendi quiere que esta materia sea absorbida é identificada en lo general con la patología general, y en lo especial con las patologías especiales, levantando en cambio á la postrada patogenia á expensas de dicha rama y de la etiología.

Este propósito tiene á su favor el testimonio de los autores originales más recientes. E. Wagner, de Leipzig, cuya Patología general vertimos hace algunos años al español, presenta cercenadas la nosología, la sintomatología y la etiología, en beneficio de la anatomía y fisiología patológicas, que implícitamente tratan de la patogenia, si bien lo general y lo especial se hallan involucrados en esta obra, mientras que la reforma del Dr. Letamendi promete mayor precisión para los límites de la patogenia general por este lado.

El profesor Cohnheim, de Breslau, en sus lecciones de Patología general, llega á romper de todo punto los lazos dogmáticos de esta asignatura, y enseña en su lugar fisiología patológica de la circulación, nutrición, etc., considerando á la Patología general como un corolario, aun no deductible, más bien que como fundamento de la patología especial. El discípulo de Virchow entiende por objetos de la patología general, solamente la investigación de la causa morbosa y del mecanismo interior de las manifestaciones patológicas. Empero generaliza la patología sobre los hechos patológicos aislados, trabajo insuficiente para reconstruir idealmente, como se precisa muchas veces, el concepto lógico de enfermedad.

Otro tanto puede decirse del libro de Perls, catedrático de Guíessen, y cuya primera parte, aunque se titula *Anatomía patológica general y patogenia*, presenta identificadas las cuestiones relativas á los productos y á las operaciones morbosas.

La magnífica obra del Dr. Samuel, de Königsberg, con ser bastante más filosófica que las anteriores, destina también el mayor espacio á la patogenia y fisiología patológica, aunque también se resiente del predominio de lo particular en la constitución de las secciones fundamentales de la materia tratada.

De suerte que la tendencia del Dr. Letamendi á levantar la patogenia de su postración, se halla muy conforme con el espíritu de la época, al ménos en Alemania y hasta ofrece mayores ventajas en su criterio que en el de los notables autores citados, porque procura conservar la autonomía de la patología en medio de las imprescindibles absorciones que ésta sufre por parte de la fisiología.

No se nos hace tan provechosa la antipatía que el autor manifiesta hácia la anatomía patológica en sí misma, es decir (prescindiendo de sus relaciones con la *asignatura* de patología general), considerada como base del conocimiento en patología; porque de tanto discutir la ciencia de Morgagni, hoy vivificada por esfuerzos notables de diagnóstico anatomo-patológico como los de Orth (*Compendium der pathologisch anatomischen diagnostik, nebst Anleitung zur Ausführung von Obductionen*, Berlin, 1877), puede caerse en el extremo de cercenarla demasiado, siendo como es á la ciencia de la enfermedad lo que la paleontología al conocimiento de las formaciones terrestres y como la arqueología á la historia.

Denuncia también en la etiología una particularización excesiva del estudio de las causas, más apropiada para los artículos etiológicos de las patologías especiales y la escasez ó carencia de consideraciones acerca de las causas morales, para cuyo estudio presenta en otro pasaje un diseño lleno de novedad.

En último resultado esta innovación, como la anterior y la de los preliminares clínicos, buena de roerse por alguna famélica trínca de infelices opositores á cátedras, afecta bastante menos que otras muchas del opúsculo en análisis, al carácter de los conocimientos elementales de patología. Para tranquilizar los espíritus escesivamente celosos de lo tradicional ante tan radicales intentos adelantaremos unos párrafos que con inusitada maestría describen el carácter antiguo y moderno de la medicina:

«La patología general antigua, dice el Sr. Letamendi, fué dada á lucubraciones; de estas lucubraciones, lo bueno era la tendencia fundamental; lo malo la desgraciada manera de realizarla. La patología general moderna busca su apoyo en la observación experimental; de esta tendencia, lo bueno es el caudal de nociones concretas que proporciona; lo malo el espíritu anárquico que ahoga los principios inmutables de ciencia en un inquieto oleaje de verdades empíricas.

La patología general antigua vivía de la observación y experiencia sintéticas de *todo el individuo*, en tanto que objeto y fin indivisibles de la medicina. Lo bueno de semejante proceder era la utilidad inmediata de los datos, en virtud de su apropiación á los fines patológico y terapéutico; lo malo era la oclusión hermética del objeto mismo dado en observación, y la consiguiente amortización de sus partes, como campos de análisis parcial.

La patología general moderna busca su postulado en la análisis progresiva indefinida de los elementos, en tanto que universales y no individuales.

Lo malo de esta marcha lo constituye el alejamiento indefinido del fin médico-práctico, que ha sido, es y será siempre individual; lo bueno está en la indiscutible amplitud, en la verdadera desamortización fisiológica que este proceder, *juiciosamente explotado*, ofrece al desarrollo de la ciencia.

La ciencia no *anda*, no se mueve como por traslación, abandonando por los pasos de hoy el terreno pisado ayer, y el de hoy por los de mañana, sino que *vegeta*, se mueve por involución, conservando en su mismo sér, fijado en vetusto leño, su provechosa historia y la razón suficiente de sus futuros medros; de suerte que la verdadera ciencia, al par del árbol, no abandona el suelo para dirigirse al cielo, sino que muy al contrario, funda en la conservación de su arraigo, la condición precisa de su elevación y crecimiento.»

Por estos paralelos y la última poética comparación, el Dr. Letamendi se escapa como se vé á la pertinaz clasificación que el vulgo médico hace de los médicos pensadores: la de tradicionalistas ó empíricos, y racionalistas ó progresivos. Véase una vez más cómo sin faltar á lo pasado ni renegar de lo de hoy, se puede pensar respetuosamente y con valentía al mismo tiempo. También se distingue de las escuelas ó personalidades que forman los núcleos más reconocidos del pensamiento médico; ni Forget, ni Chauffard, ofrecen el mismo carácter filosófico que el



Dr. Letamendi; el primero, porque encasilla la patología y la terapéutica en dicotomismos estrechos más bien que en amplios principios, el segundo porque erige como principios de la medicina ideales artísticos, más bien que verdades de filosofía natural.

Alguna mayor analogía parécenos que ofrece con las tendencias filosóficas de nuestro Nieto Serrano, cuya *Patología general* bosqueja, aunque concisamente, algunos desarrollos que el Dr. Letamendi emprende en dirección más concreta.

En el *Plan de reforma* que examinamos, arrancan las primeras bases de la patología general de lo más abstracto y general que se concibe, del artificio matemático ejercitado en prenociones vulgares imposibles de definir, como son las de las matemáticas, pero demostrables y preñadas de deducciones útiles.

Así es que nuestro autor, en vez de analizar las innumerables definiciones de enfermedad, apunta los sinónimos de esta palabra en veinte lenguas (por vía de ensayo), para extraer los predicados más universales de la misma, cuales son los de deficiencia, daño positivo y daño sentido, concluyendo por explicar el término enfermedad como un modo de vivir *deficiente, malo y aflictivo*.

Sujeta luego este residuo glótico á la contraprueba de su consideración dinámica, determinando matemáticamente la fórmula de la vida, en tanto que sistema de fuerzas, sirviéndose para ello del razonamiento siguiente: sin los medios de sustento no se puede vivir; á pesar de estos medios de sustento, al llegar á cierto término, no se elude el morir; luego la vida no es acto puro, sino *acto complejo*, acto-producto ó *resultante*, en fin, de dos variables; una, la fuerza individual *V*, definida en sí según su especie, y otra la fuerza cósmica *C*. En consecuencia, la vida *V*

$$V = f(V, C),$$

cuya expresión algébrica, ayudada oportunamente de su respectiva representación geométrica en un sistema de coordenadas, sirve al Dr. Letamendi para un análisis cuantitativo de la enfermedad en función de tiempo, que comprende la determinación arbitraria de la ecuación de la salud, la de las oscilaciones vitales, y la de las perturbaciones vitales por la arbitraria de la salud, tratando en este último párrafo de la naturaleza de las perturbaciones relativas ó vivas (diferenciadas previamente de las perturbaciones absolutas ó mortales), de su mecanismo, de su ecuación arbitraria, del carácter intensivo de esta ecuación, de la medida de la intensidad, del proceso de las perturbaciones, de su trascendencia, del verdadero sentido de su expresión geométrica, de la consecuencia clínica deducible de los puntos anteriores, del valor cuantitativo de una perturbación viva, de la teoría de las reacciones, de la total ecuación de *V* en las perturbaciones, de la aplicación á las diátesis, temperamentos, etc.; de las perturbaciones terapéuticas, de la falta de economía de las curas llamadas espontáneas, y de corolarios terapéuticos fundamentales.

El mayor mérito que hemos creído vislumbrar en esta originalísima parte del libro en cuestión, es que su autor atraviesa como sobre áscuas el análisis matemático, sin forzar lo más mínimo las rígidas inflexiones del procedimiento, al cual por otra parte utiliza, más bien que para deducir novedades, como medio comprobador de verdades intuitivas previas, por más que á primera vista parezca lo contrario; de cuya observación colegimos que, con el debido espacio y ocasión, el Dr. Letamendi podrá traducir perfectamente al lenguaje ordinario las fórmulas de que se vale, dicho sea esto para atenuar ciertas inveteradas antipatías médico-matemáticas, muy disculpables por la educación que se da en las escuelas, aunque convenientes de dominar, si han de satisfacerse las necesidades actuales de la ciencia.

Trata á continuación de la enfermedad en función de espacio, dando á este capítulo el nombre de *lugares patogénicos* y empleando en las descripciones la *simbólica*

*anatómica*, que así llama el autor á un sistema peculiar suyo de figuras arbitrarias para representar plásticamente las relaciones mutuas de los elementos orgánicos, y que «es á la figura anatómica ordinaria y hasta á los *esquemas* en uso, lo que la escritura hierática de los antiguos egipcios fué á la geroglífica de los primitivos, siendo en tanto que expresión analítica una especie de *álgebra plástica*, cuyas fórmulas hacen visible todo aquello que de suyo es incalculable.»

Prométese por este método diferenciar mejor que por el ordinario el valor patogénico de cada síntoma en la intrincada red de su respectivo síndrome, según sea la generatriz (*pericosmos* ó materia circundante al organismo, *endocosmos* ó medio interior como lo llamaba Cl. Bernard, é *intocosmos* ó materia individual), de las diversas perturbaciones elementales que originan, sostienen y complican la total enfermedad. Kekulé y otros químicos alemanes é ingleses han empleado un recurso parecido á la simbólica anatómica y ya muy conocido, para representar gráficamente las reacciones moleculares; de modo que no debe causar extrañeza esta tentativa docente del Dr. Letamendi, por impropia ó aventurada que algunos la supongan.

Merced á ella anuncia el citado autor una *Teoría de los equivalentes vitales*, de la que promete deducir las leyes de los equivalentes fisiológicos, de los fisio-patológicos, de los nosológicos, de los noso-terapéuticos y de los terapéuticos. ¡Lástima que estos interesantes asuntos no hayan logrado más espacio en el opúsculo, pues su desarrollo aun en pequeño sería á nuestro juicio suficiente para legitimar con creces las aspiraciones del Dr. Letamendi en el campo de la patología general!

La enfermedad en categoría de calidad ocupa otra sección, en la cual empieza el autor definiendo por separado la *composición*, la *complejidad* y la *complicación*, inherentes á toda resultante *vida* y confundidas en el lenguaje médico usual; distingue luego la calidad en sí misma (*esencia* de la perturbación viva) y el aspecto de esta calidad, en tanto que observada (*forma* de la perturbación viva). La esencia de la enfermedad es como la de las ideas matemáticas, puramente cuantitativa; de modo que los sustantivos «epilepsia, viruelas,» no tienen más valor ontológico que en matemáticas «parábola y elipse,» el valor de *signo* de una intrincadísima ecuación, pero ecuación al fin. «En este concepto, *toda la terapéutica, lo propio que toda la patología, es reducible á cuestión de cantidad*, y el medicamento, tenido á tuertas ó á derechas por específico, ó que sólo por ser *tal* cura la enfermedad *cual*, no es más ni menos que un *logaritmo terapéutico*, su número preparado de antemano en las *tablas* de la realidad cósmica para simplificar las operaciones.» No alcanzamos que se puede expresar mejor este trascendental artículo de fé científica, en cuyo reducido número de creyentes tenemos el gusto de contarnos.

Tocante á la forma de la enfermedad, conforme no existe forma determinable por la cantidad, no existe asimismo determinada relación de cantidades cuya forma no suponga virtualmente una cosa; el *quantum* clama siempre por el *quid*, y el *quid* á su vez por el *quantum* en todos los órdenes del conocer. El *quid* es en patología una esencia constante como barro de modelar, que puede, con ser la misma cosa, cambiar infinitamente de forma; de modo que las perturbaciones vitales ofrecen por el *quantum* peculiares formas, sin tener en sí peculiares calidades ó esencias.

Los símiles de que se vale el autor para aclarar tales ideas hacen á este pasaje uno de los más felices y brillantes del opúsculo.

Véase ahora el concepto de las partes de la patología general en sus mutuas relaciones. El elemento *V* es la causa eficiente que le hace y determina todo (*quid*). *C* es la causa coeficiente que todo lo ocasiona y mide (*quantum*); resulta pues que las perturbaciones vivas (no por ser *perturbaciones* sino por ser *vivas*) reconocen dos causas: una extrínseca *C* que siempre obra por influencia, y otra intrínseca, y que obra esencialmente como genera-



triz de su propia perturbacion, segun su *energía definida*: La primera *C* es la materia en que se ocupa la *etiología*, la segunda, *V* considerada en sí y en funcion (*V C*) forma el objeto de la patología y este mismo producto (*V C*) (tanto dinámico como estático), si se observa como *aspecto* presta asunto á la *sintomatología* por los análisis de sus elementos (síntomas) y constituye la *semiótica*, por la síntesis de estos elementos, formando real conjunto (*sin-drome, dignos, diagnóstico*).

La reforma etiológica del Dr. Letamendi comprende además la distincion ya citada de tres posiciones de *C*: *pericos-mos, endocosmos é intocosmos*: la primera explicándonos la etiología mediata de las enfermedades, la segunda esclariándonos su etiología inmediata ó patología, y la tercera revelándonos el secreto de la intervencion de *C* en la etiología íntima de nuestro ser individual.

El arte del diagnóstico del Dr. Letamendi propende á la inestabilidad, por cuanto, segun él, no es el mejor diagnóstico aquel que vaciado rigurosamente en el yeso de un vocablo técnico, se adormezca para no cambiar de forma, sino aquel que corriendo incesantemente á la zaga de la realidad del conjunto morbozo, como el atributo corre en pos de la sustancia, mantenga acomodado á todas horas el enunciado de la afeccion á la esencial inestabilidad de la afeccion misma.

¡Cuántas querellas é inquietudes ahorrarian los médicos acostumbrándose y acostumbrando al público á este modo de pensar que trata de convertir en series lógicas de animados razonamientos, las series de palabras muertas á que se reduce muchas veces el trato de los enfermos!

Hay una seccion en el escrito analizado, donde se indican las precauciones para el buen régimen intelectual del patólogo, con ejemplos de las aberraciones metafísicas, psicológicas, lógicas, retóricas, matemáticas y empíricas que tienen por todos lados impuro y confusísimo el lenguaje de la medicina.

La sinopsis de todos los desarrollos precedentes, llena otra seccion, y el plan de la clínica general reformada sirve de complemento al trabajo. Si hasta llegar á él los lectores ligeros ó meramente utilitarios pudieran haber dudado de la verosimilitud de los pensamientos reformistas del Dr. Letamendi, al reflexionar sobre los cánones con que aquí se promete ayudar al alumno en la tan abandonada transicion de la teoría á la práctica, se reconciliarían con este plan de reforma, por muy refractarios que fueran á las novedades.

Diez y ocho capítulos constituyen sus preliminares clínicos, á saber: del previo exámen sinóptico, de la anexion de la confianza y la voluntad, de la autobiografía, de la anamnesis, de la revelacion de síntomas racionales, de la exhibicion de los sensibles, de la regularizacion de la imaginacion, de la expresion moral, de las reacciones, de las remisiones, de las complicaciones por nueva afeccion, de los momentos críticos, de la salvacion, de la convalecencia, de las recidivas, de las recaídas, de la muerte y del exámen de los restos cadavéricos del enfermo. Sobre el manejo de instrumentos y reactivos (que se simultanea con este cursillo de preliminares) y con motivo de los ejercicios de percepcion de aspectos y análisis de productos morbosos, hemos encontrado por todo extremo atinadas las comparaciones que hace el autor, entre el discípulo de patología general y los de algunas artes, para evidenciar los vicios de la educacion técnica actual, y la manera de remediarlos.

Además de estos temas especiales de clínica, que forman una rama terminal de la asignatura en via de reforma, el autor expone como otra segunda rama terminal, una introduccion al estudio de las especialidades, á las cuales define de esta manera: *la especialidad médica es la aplicacion de toda la medicina á un ramo particular de su práctica*.

Las razones históricas y fisiológicas de las especialidades y las bases en que deben fundarse, mas un exámen com-

parativo y conciliatorio entre el médico enciclopedista y el especialista, dan fin al trabajo.

También nosotros deberémosle dar á este artículo, que con ser tan pesado y haberse subordinado fielmente al orden de exposicion del escrito que lo motiva, acaso no retrate sus rasgos más característicos y nuevos, pero prévia humilde peticion de indulgencia, haremos notar antes: 1.º Que la patología general del Dr. Letamendi se parece á la que se enseña en las escuelas como puede parecerse la mecánica que estudian los ingenieros, á un manual de carpinteria, de canteria ó de construccion al uso de los maestros de obras; 2.º Que exige mayor trabajo que el de ordinario requerido á los alumnos; 3.º Que creemos llegado el momento de decidir si nuestras facultades de medicina, han de seguir siendo pasivo recipiente de capacidades buenas, malas y medianas, ó si levantamos de una vez el nivel intelectual de nuestros estudios, habiendo, como hay, sobrante personal para las necesidades de la profesion, y pudiéndose elegir una juventud digna de tan utilísima enseñanza; 4.º Que ni los reglamentos ni los gobiernos tienen la culpa de la lamentable facilidad con que se hacen hoy los estudios médicos; 5.º Que el argumento, tan socorrido entre nosotros, de decir en son de censura que no se entienden libros como el del Sr. Letamendi, alega ignorancia y mala fé; por más que pueda haber excelentes médicos prácticos que lamenten con la mejor intencion, las dificultades de un programa trascendental y breve al mismo tiempo; 6.º Que no teniendo el gasto de conocer al Sr. Letamendi más que por sus escritos, aseguramos sin embargo que podrá «apear la asignatura en cuestion de su natural y necesaria etiqueta para hacerla buenamente comprensible á los prácticos en sus resultados, nunca en su mecanismo» que requiere preparaciones apenas compatibles con el ejercicio activo de la profesion, y 7.º en fin, que nos felicitariamos como españoles, como médicos y como interesados en la enseñanza, de que obtuviera éxito y promoviera imitadores, la oportuna tentativa del nuevo autor de Patología general.

ALEJANDRO SAN MARTIN.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA ESTRANJERA.

#### Sobre un nuevo modo de abrir ciertos abscesos de las márgenes del ano.

Hay dos variedades bien distintas de abscesos de las márgenes del ano. En una el absceso ocupa la region isquio rectal, pero la coleccion purulenta está en la glútea, forma eminencia en este lado y la pared rectal permanece intacta.

En la otra variedad por el contrario, el pus no forma eminencia en la region glútea, hay solamente una ligera tumefaccion, un poco de rubicundez y de color á este nivel; el foco purulento ha destruido el tegido celular peri-rectal y forma eminencia en este lado.

En la primera variedad de abscesos, el pus tiende á abrirse en la region glútea, mientras que en la segunda tiene tendencia á ulcerar la pared del recto y á abrirse en su cavidad.

De esta diferencia de sitio resultan consecuencias terapéuticas importantes.

En el primer caso una simple incision de cuatro á cinco centímetros, practicada en la direccion del ano, basta generalmente para facilitar la salida del pus; la cicatrizacion se hace entonces rápidamente sin dar lugar á la formacion de fistulas.

En el segundo caso, si la pared rectal está levantada, desprendida, la incision, aun ancha, es insuficiente y es inevitable la formacion de una fistula. El autor cita en apoyo





de esta manera de ver lo sucedido á un enfermo en el hospital de San Luis; este hombre entró en su Clínica con un absceso de las márgenes del ano de la variedad peri-rectal. Este absceso se abrió espontáneamente en el momento de su entrada y el autor se contentó con agrandar la incision á fin de asegurar la fácil salida del pus. Este enfermo tenia una salud perfecta; sus pulmones estaban perfectamente sanos. A pesar de esto no cicatrizó la herida, quedó una fistula que se vió obligado á operar dos meses despues.

Dice haber encontrado en su práctica gran número de hechos semejantes, y desde algunos años, ha modificado su procedimiento operatorio para la abertura de los abscesos de las márgenes del ano.

Una vez comprobada la prominencia en el recto de la coleccion purulenta, no solamente incide el absceso en la region peri-rectal, sino que practica tambien, en la misma sesion, la operacion de la fistula del ano.

En estos casos, abre la coleccion purulenta é introduce una sonda acanalada, empujándola hasta que forme prominencia en la pared rectal, de manera que la levanta y perfora en el punto más elevado del desprendimiento, coje entonces la sonda por el recto y secciona, por medio del termo-cauterio, todo el puente de sustancia comprendido entre las dos aberturas.

El autor dice que ha practicado gran número de operaciones semejantes, sin que nunca haya tenido que sentir ningun accidente sério; inmediatamente despues de la operacion el pus sale fácilmente, los dolores cesan y hasta desinfectar frecuentemente la herida por medio de inyecciones con una disolucion fenicada débil, guardándose bien de introducir ninguna clase de mecha, práctica que considera inútil y peligrosa en la operacion de la fistula del ano, para que la herida cicatrice en un tiempo generalmente muy corto.

Si como se hace generalmente, se practica en dos tiempos sucesivos, primero la incision del absceso y despues la operacion de la fistula, la curacion tarda mucho más.

Por este procedimiento operó el autor otro enfermo que se presentó en su clínica con un voluminoso absceso de la próstata: despues de haber abierto el absceso por la parte cutánea, introdujo una sonda acanalada que hizo salir en la cavidad del recto y seccionó con el termo-cauterio todo el puente caroso de igual modo que en el caso de operacion de fistula de ano completa.

La curacion se efectuó en 30 dias mientras que en el á que hace referencia en el párrafo anterior no se efectuó hasta los tres meses. Esta diferencia es debida, segun el autor, á que en el primer caso se contentó con hacer una simple incision, mientras que en el segundo combinó con la abertura del absceso la operacion de la fistula de ano.

#### Un caso de luxacion del sacro.

El Sr. T. Jones, del hospital de San Bartolomé de Londres, comunica al *British medical journal* un caso único hasta el dia, á juicio suyo.

Se trata de un hombre de cincuenta y cinco años, que ingresó en el hospital el 17 de Enero último. Acababa de ser cojido por una máquina de traccion. Cayó por delante de la máquina, y la rueda le comprimió contra el suelo, pero sin pasarle por encima; no pudo levantarse, y fué conducido al hospital una hora despues del accidente.

Al reconocerle se encontró una fractura del húmero derecho y vestigios de contusion en el muslo y pierna izquierdos, y en la cresta iliaca del lado derecho. En la pélvis no habia indicios de fractura ni de luxacion. A las dos horas de su ingreso en el hospital, se hallaba muy bien el enfermo y no aquejaba el menor dolor, pudiendo tomar un poco de caldo de vaca y de leche. La orina que escretó espontáneamente, no contenia sangre. A las nueve de la noche (cuatro horas despues de su ingreso) se quejó por vez primera de dolor en el bajo vientre. Se le ordenó una cataplasma y una pocion, que contenia 25 gotas de tintura de

ópio. El dolor se hizo más intenso, la piel se cubrió de un sudor frio, y el pulso se hizo casi imperceptible; á las once de esa misma noche murió el enfermo.

En la autopsia, los órganos del tórax y del abdomen parecian estar en buen estado. Quitado el intestino delgado, se halló un derrame sanguíneo que ocupaba el fondo del saco recto-vesical y el tejido celular inmediato; la arteria ileo-lumbar derecha estaba interesada. Las venas de este lado no ofrecian ninguna lesion, pero en el lado izquierdo la vena iliaca esterna estaba herida al nivel de la articulacion sacro-iliaca. Escitado el recto, la vejiga, los vasos y el tejido celular de la pélvis, se notó que el sacro estaba más saliente que de ordinario; bien pronto se vió que estaba luxado de su articulacion con los huesos iliacos. El ligamento sacro-iliaco anterior estaba casi enteramente roto. El borde anterior de la superficie articular del sacro estaba en ambos lados á un cuarto de pulgada por lo menos delante de la parte correspondiente del ileon. En la cara posterior de la articulacion, era difícil reconocer los ligamentos. El glúteo mayor estaba desgarrado é infiltrado de sangre. No se halló ninguna fractura de la pélvis.

#### Influencia de la ictericia sobre el sistema circulatorio.

M. Gueneau de Mussy ha indicado como resultado de la presencia de la bilis en la sangre, un ligero edema subcutáneo pronunciado sobre todo en la region anterior de las piernas cerca de la cresta de la tibia, la mancha meningítica, la blandura del pulso fácilmente depresible y un soplo cardiaco en el primer tiempo y en la base.

M. Gangolphe ha empleado este soplo: 1.º, por una ligera dilatacion del corazon; 2.º, y sobre todo, por una oclusion incompleta del orificio mitral, oclusion incompleta debida á una parálisis de los músculos papilares, bien porque los diversos tóxicos hepáticos obran sobre la sustancia muscular, ó bien sobre los nervios cardiacos. M. Gueneau de Mussy admite tambien una accion paralizante y deprimente de la bilis sobre los vasomotores y sobre todo el conjunto del sistema circulatorio y que produce muchas veces por consecuencia un desdoblamiento del primer sonido; por lo tanto un *ruido de galope* parecido al que se percibe en las afecciones renales; ruido de galope hepático, producido por un aumento de tension en el corazon izquierdo. M. Potain supone que los elementos de la bilis pueden desempeñar, con relacion á la circulacion pulmonal, el papel de agente escitante que las materias extractivas y la urea parecen desempeñar con relacion á los capilares generales.

#### Nota sobre el tratamiento del acné rosáceo.

En algunos casos de acné rosáceo, el Dr. Hebra ha obtenido excelentes resultados, ya por la acupuntura, ya por el raspado hecho con un instrumento cortante. Los procedimientos operatorios son los mismos que en el lupus, en el cual van seguidos del más brillante éxito. Por estos dos medios se consigue destruir los vasos dilatados, que serpean en medio de las partes enfermas, el raspado levanta sobre todo el epidermis y aplasta las pústulas, cuya presencia constituye la principal deformidad.

El profesor Hebra cita una observacion de acné rosáceo que habia invadido toda la nariz, y á consecuencia del cual, este apéndice habia adquirido enormes proporciones. Levantó con el instrumento cortante las partes más prominentes, é hizo desaparecer por medio de la ligadura de Dittel, la punta que parecia un verdadero hocico. Una autoplástia, hecha con cuidado, reparó la pérdida de sustancia. Hoy dia la nariz ha recobrado sus proporciones normales, y apenas si se percibe la deformidad.



## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

## CUADRO

de inutilidades físicas que eximen del ingreso en el servicio del Ejército y de la Armada en las clases de tropa y marinería.

## CLASE PRIMERA.

Inutilidades físicas por las que pueden los Ayuntamientos, sin intervención pericial facultativa, declarar exentos del servicio del Ejército y de la Marina á los mozos llamados por la ley.

- Número 1.º Falta completa de ambos ojos.
- 2.º Ceguera completa, permanente é incurable, que dependa de vaciamiento ó consunción de los globos de ambos ojos.
- 3.º Pérdida completa de las narices.
- 4.º Pérdida completa de ambas orejas.
- 5.º Pérdida completa de la lengua.
- 6.º Pérdida ó falta de todos los dientes, colmillos y muelas.
- 7.º Mutilacion de una ó de ambas extremidades superiores que cuando ménos consista en la pérdida de una mano.
- 8.º Jorobas ó torceduras del espinazo monstruosas, acompañadas de corta estatura del individuo.
- 9.º Pérdida completa de los órganos genitales externos.
10. Mutilacion de una ó de ambas extremidades inferiores que cuando ménos consista en la pérdida de un pié.
11. Cojera que dependa de la desigualdad de longitud de las extremidades inferiores, y consista cuando ménos en 12 centímetros de diferencia.

## CLASE SEGUNDA.

Inutilidades físicas que deberán ser declaradas por los facultativos, atendiendo sólo á lo que resulte del acto del reconocimiento, y que causarán la exencion del servicio en el Ejército y en la Marina ante las Cajas de recluta ó las Comisiones provinciales.

## ÓRDEN PRIMERO.

*Defectos físicos, estados patológicos generales y enfermedades constitucionales.*

12. Insuficiencia del desarrollo general orgánico con ausencia absoluta de los signos de la pubertad.
13. Debilidad general muy graduada, consecutiva á enfermedades graves ó de larga duracion.
14. Escrofulismo con manifestaciones múltiples, de los sistemas cutáneo, linfático y óseo.
15. Sífilis caracterizada por formas graves terciarias y viscerales.
16. Caquexia escorbútica.
17. Herpetismo con manifestaciones de aspecto repugnante en la piel, que ocupen gran parte del tronco ó de las extremidades, ó con lesiones viscerales.
18. Reumatismo crónico con lesiones viscerales.
19. Cáncer externo bien caracterizado, cualquiera que sea el sitio que ocupe.

## ÓRDEN SEGUNDO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato nervioso cerebro-espinal.*

20. Desarrollo excesivo de toda la cabeza con ó sin deformidad de una de sus principales partes.
21. Lesiones del cráneo procedentes de heridas extensas, de depresion ó hundimiento de los huesos ó de su exfoliacion ó extraccion, con alteracion de las funciones del encéfalo.
22. Cáries extensa de cualquiera de los huesos del cráneo, físicamente demostrable.
23. Necrosis extensa de uno ó más de los huesos del cráneo, físicamente demostrable.
24. Hérnia ó hérnias del cerebro ó del cerebelo.
25. Hidrocéfalo crónico.
26. Hidro-raquis.

## ÓRDEN TERCERO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato de la vision.*

27. Anquilobléfaron, ó sea union preternatural y permanente, total ó parcial de los bordes libres de los párpados entre sí, que impida la mayor parte de la vision en ambos ojos ó la imposibilite por completo.
28. Simbléfaron, ó sea adherencia de uno de los dos párpados al globo del ojo, que impida la mayor parte de la vision ó la imposibilite por completo en ambos ojos.
29. Cicatrices con pérdida de sustancia de los párpados que alteren sus funciones dificultando la vision ó imposibilitándola en ambos ojos.
30. Entropion, ectropion, distiquiasis, triquiasis que determinen y sostengan oftalmia crónica y permanente.
31. Pterigion que se extienda hasta el centro de ambas córneas dificultando la mayor parte de la vision ó impidiéndola por completo.
32. Opacidades, pannus, albugos, leucomas y manchas de las córneas que por estar situados delante del espacio ó campo pupilar impidan en su mayor parte ó imposibiliten por completo la vision en ambos ojos.
33. Estafiloma en ambas córneas.
34. Sinequias anteriores ó posteriores, ó sea adherencias de los iris á la cara posterior de las córneas ó á la anterior de las cápsulas de los cristalinós que impidan en su mayor parte la vision ó la imposibiliten por completo en ambos ojos.
35. Atresia ú oclusion de ambas pupilas.
36. Hidroftalmia doble ó sea hidropesia del globo ocular en ambos lados.
37. Glaucoma en ambos ojos.
38. Hemoftalmia doble, ó sea coleccion de sangre en las cámaras de los ojos, permanente, y que impida la mayor parte de la vision ó la imposibilite por completo en ambos ojos.
39. Hipopion en ambos lados que impida la mayor parte de la vision ó la imposibilite por completo.
40. Catarata en ambos ojos.
41. Atrofia considerable del globo ocular en ambos lados.
42. Exoftalmia permanente, ó sea procidencia ó salida permanente de uno ó de ambos globos oculares fuera de su órbita respectiva.
43. Cáries de cualquiera de las paredes orbitarias comprobada por exploracion directa.
44. Necrosis de cualquiera de las paredes orbitarias comprobada por exploracion directa.
45. Tumores voluminosos de las paredes orbitarias ó de los órganos contenidos en las órbitas, que perturben notablemente la vision, la dificulten en su mayor parte ó la imposibiliten por completo en ambos ojos.
46. Pérdida de la mayor parte ó imposibilidad completa de la vision, que dependa de la existencia, en cada uno de los ojos, de algunos de los defectos ó enfermedades incluidos como dobles en este orden.

## ÓRDEN CUARTO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato de la audicion.*

47. Cáries ó necrosis de los huesos de ambos oídos comprobada por exploracion directa y acompañada de supuracion característica.

## ÓRDEN QUINTO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato digestivo y sus anejos.*

48. Falta ó pérdida total ó de la mayor parte de cualquiera de los labios, que dificulte notablemente la libre emision de la palabra.
49. Cicatriz ó cicatrices extensas de los labios ó carrillos con pérdida de sustancia y retraccion de tejidos, que dificulten en sumo grado ó imposibiliten las funciones de estos órganos.
50. Tumores erectiles voluminosos y otras escrescencias de los labios ó de las encías, que por su tamaño dificulten notablemente la masticacion, ó la palabra.
51. Division, pérdida ó falta total ó parcial consi-



derable del paladar, que dificulte la deglución ó alteren notablemente la emisión de la palabra.

52. Pérdida ó falta parcial de la lengua, que dificulte en sumo grado la masticación, la deglución ó la libre emisión de la palabra.

53. Adherencias anormales de la lengua á las partes inmediatas, que dificulten en sumo grado la masticación, la deglución ó la libre emisión de la palabra.

54. Falta ó pérdida total ó parcial, deformidades considerables, fracturas no consolidadas ó las consolidadas viciosamente de cualquiera de las mandíbulas, que dificulten notablemente la masticación, la deglución ó la libre emisión de la palabra.

55. Cáries ó necrosis extensas de cualquiera de los maxilares superiores ó inferior, ó de los palatinos, comprobadas por exploración directa.

56. Fístula ó fístulas de la glándula parótida, del conducto de Stenon, de las sub-maxilares, del exófago, del estómago, del hígado, de los intestinos y del ano.

57. Hérnia ó hérnias de las vísceras abdominales de todas especies y graduaciones.

58. Procidencia permanente é irreducible del recto.

59. Pólipos fibrosos de gran volumen y tumores fungosos con la misma condición, que tengan su asiento en el recto ó el ano.

60. Tumores hemorroidales externos, voluminosos é irreducibles.

61. Infartos voluminosos del hígado, del bazo ó del páncreas con trastorno de la respiración ó de la nutrición.

62. Ascitis, ó sea hidropesía del vientre.

#### ÓRDEN SEXTO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes á los aparatos respiratorio, circulatorio y sus anejos.*

63. Deformidad congénita ó accidental de la nariz ó falta ó pérdida parcial de la misma ó de las partes que forman las fosas nasales, senos maxilares ó frontales que alteren considerablemente la voz ó dificulten notablemente la respiración.

64. Lupus ulceroso profundo de la nariz.

65. Cáries ó necrosis extensas de los cartílagos ó huesos de la nariz ó de los que forman los senos frontales ó maxilares, comprobadas por exploración directa.

66. Cáries ó necrosis del hueso hyoides ó de los cartílagos de la laringe ó de la tráquea, comprobadas por exploración directa.

67. Deformidades notables del torax, que dificulten la circulación ó la respiración, entorpezcan considerablemente los movimientos del tronco, ó imposibiliten el uso de las prendas de equipo y vestuario.

68. Jorobas, gibosidades ó corvaduras anterior, posterior ó laterales del espinazo ó columna vertebral, que dificulten de una manera evidente la respiración ó la circulación, entorpezcan ó perturben los movimientos normales del tronco ó imposibiliten el uso regular de las prendas de equipo y vestuario.

69. Fracturas de las vértebras ó de las costillas, sin consolidar y las consolidadas viciosamente con lesión de la respiración ó de los movimientos del tronco.

70. Dislocación de las vértebras ó de las costillas, con lesión de la respiración ó de los movimientos del tronco y del espinazo.

71. Cáries ó necrosis de las vértebras, de las costillas ó del esternon, comprobadas por exploración directa ó caracterizadas por síntomas objetivos.

72. Hidrotorax ó empiema, bien caracterizados.

73. Fístula ó fístulas de la laringe ó de la tráquea con alteración de la voz ó de la respiración.

74. Fístula ó fístulas en las paredes torácicas.

75. Hérnia ó hérnias de los órganos contenidos en la cavidad del torax, de todas especies y graduaciones.

76. Aneurismas en el cuello ó en los miembros torácicos ó abdominales.

77. Tumores erectiles ó fungosos de mucho volumen, cualquiera que sea la región que ocupen.

78. Tisis laríngea ó pulmonar confirmadas.

79. Lesiones orgánicas del corazón ó de los grandes vasos que evidentemente dificulten ó trastornen la circulación y la respiración.

80. Varices voluminosas y en gran número de los miembros inferiores con marcada tendencia á la ulceración.

#### ÓRDEN SÉTIMO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato genito-urinario.*

81. Deformidad de los órganos de la generación, impropriamente conocida con el nombre de hermafroditismo.

82. Epispadias, ipospadias ó pleurospadias situados desde la parte media á la raíz del miembro viril.

83. Estrecheces orgánicas considerables y permanentes de la uretra, comprobadas por medio del cateterismo.

84. Fístulas urinarias véxico-cutáneas.

85. Estrofia de la vejiga.

86. Falta de los testículos, con ausencia de los atributos de la virilidad.

87. Pérdida de ambos testículos.

#### ÓRDEN OCTAVO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes á los tejidos cutáneo y celular.*

88. Hidropesía general, ó sea anasarca crónica.

89. Cicatrices extensas, que por la retracción del tejido inodular, ó por las adherencias á los tejidos subyacentes, imposibiliten la libre acción de los músculos y los movimientos de las articulaciones, de importancia.

90. Lepra.

91. Elefantiasis.

92. Tiña favosa.

93. Pelagra.

94. Albinismo con fotofobia permanente.

95. Tumores voluminosos que requieran para su curación una operación quirúrgica, sin la cual no pueda realizarse el libre ejercicio de las funciones encomendadas al órgano sobre el cual se apoyan ó sobre el cual se relacionan.

96. Ulceras extensas y sostenidas por diátesis ó vicios especiales.

97. Obesidad general excesiva ó polisarcia que haga en extremo fatigosa la marcha del individuo, imposibilite la carrera y el uso de las prendas de equipo y vestuario, y el del armamento.

#### ÓRDEN NOVENO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al sistema linfático y á los ganglios de este nombre.*

98. Bocio voluminoso que dificulte la respiración ó la circulación, ó que imposibilite el uso de las prendas de vestuario con que en el ejército se acostumbra á cubrir el cuello.

99. Escrófulas voluminosas y en gran número.

100. Escrófulas ulceradas en gran número.

101. Degeneración tuberculosa de los ganglios ó vasos linfáticos, caracterizada por síntomas objetivos.

#### ÓRDEN DÉCIMO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato locomotor.*

102. Desigual de longitud mayor de cinco centímetros de las extremidades inferiores, ó de cualquiera de las principales partes en que se dividen, con lesión importante de sus funciones.

103. Falta ó pérdida completa de cualquiera de los pulgares ó de los dedos gruesos del pie ó de dos ó más dedos de una misma mano ó pie.

104. Dedo ó dedos supernumerarios que por su situación estorben ó dificulten notablemente el uso de la mano ó del pie.

105. Atrofia considerable de toda una extremidad ó de cualquiera de sus principales partes con lesión importante de sus funciones.

106. Fractura ó fracturas de los huesos de las extremidades, sin consolidar, y las consolidadas con deformidad, y lesión de las funciones de los miembros á que pertenecen.

107. Luxaciones irreducibles de los principales huesos.



tos de las extremidades con lesion de las funciones de las mismas.

108. Artrocaces ó tumores blancos de las articulaciones de bastante importancia.

109. Tumores huesosos, perióstosis y exóstosis voluminosos de la pelvis ó de las extremidades que dificulten el ejercicio de las funciones de estas.

110. Cáries ó necrosis extensas y bien caracterizadas de los huesos de la pelvis ó de las extremidades.

111. Espina ventosa.

112. Osteosarcoma ó cáncer de los huesos.

113. Hidrartrosis ó hidropesias de las grandes articulaciones, crónicas.

114. Anquilosis completa de las grandes articulaciones de las extremidades.

115. Raquitismo.

116. Seccion ó rotura de una ó más masas musculares ó tendinosas sin restablecimiento de la continuidad ó con inserciones anormales y lesion de las funciones respectivas.

117. Gafedad, ó sea contractura ó flexion permanente de todos los dedos de una ó de ambas manos con deformacion consuntiva de los mismos.

118. Contracturas permanentes de los músculos que dan movimiento á las principales articulaciones de las extremidades.

119. Patizambo, ó sea desviacion muy graduada hácia dentro de las articulaciones fémoro-tibio-rotulianas, formando las piernas un ángulo de separacion de ancha base inferior, con dificultad evidente de la progresion.

120. Desviacion muy graduada hácia dentro de las articulaciones tibio-tarsianas, de modo que la base de sustentacion esté en el borde plantar interno ó fuera de él, con dificultad evidente de la progresion.

121. Piés contrahechos ó deformes, conocidos con los nombres de varus, valgus, talus y equino, que hagan imposible el uso del calzado ordinario, entorpezcan la marcha y dificulten la carrera.

### CLASE TERCERA.

Inutilidades físicas que deberán ser comprobadas y declaradas dentro del Ejército y de la Armada para causar la exencion del servicio de los soldados útiles condicionalmente.

#### ÓRDEN PRIMERO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato nervioso cerebro-espinal.*

122. Imbecilidad confirmada.

123. Idiotismo.

124. Monomanía ó manía confirmadas y crónicas.

125. Demencia confirmada.

126. Vértigos prolongados y frecuentes.

127. Sonambulismo habitual.

128. Accidentes apoplectiformes frecuentes.

129. Epilepsia confirmada.

130. Temblor convulsivo general ó limitado á una extremidad ó á un órgano importante habitual.

131. Corea ó baile de San Vito, permanente.

132. Ataxia locomotriz.

133. Parálisis completas ó incompletas, generales ó parciales permanentes con lesion de funciones importantes para el servicio.

134. Catalepsia.

135. Flegmasías ó inflamaciones crónicas del cerebro, cerebelo, médula espinal ó de sus membranas.

136. Lesiones orgánicas del cerebro, del cerebelo, de la médula espinal ó de sus membranas.

#### ÓRDEN SEGUNDO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato de la vision.*

137. Blefaroptosis ó sea caída del párpado superior de los dos lados, permanente, que dificulte la mayor parte de la vision ó la imposibilite por completo.

138. Tumor lagrimal voluminoso y crónico.

139. Obstruccion permanente de los puntos y conductos lagrimales.

140. Fistula lagrimal crónica.

141. Ulceras rebeldes de las córneas.

142. Miopía ó sea cortedad de vista, que se caracterice por la posibilidad de leer á 35 centímetros de dis-

tancia en caracteres pequeños con lentes de los números 2 y 3, y distinguir objetos distantes con lentes del número 6, no pudiendo verificar lo uno y lo otro con los del núm. 18 ó con lentes planos.

143. Hemeralopía ó sea ceguera crespular permanente.

144. Nictalopía ó sea ceguera diurna permanente.

145. Amaurósis en ambos ojos.

146. Inflamaciones crónicas de cualquiera de los tejidos que constituyen el globo del ojo, los párpados y las vías y carúnculas lagrimales.

#### ÓRDEN TERCERO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato de la audicion.*

147. Pólipos y excrecencias de ambos oídos que imposibiliten la audicion de una manera permanente.

148. Cofosis ó sea sordera de ambos oídos, completa y permanente.

149. Inflamaciones crónicas y rebeldes de las diferentes partes que constituyen el órgano del oído.

150. Flujos otorreicos, tanto mucosos como purulentos, continuos y de comprobada rebeldía.

#### ÓRDEN CUARTO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato digestivo y sus anejos.*

151. Pérdida ó falta total ó parcial de los movimientos normales de la mandíbula inferior, de los labios, de las paredes de la boca ó de la lengua, que dificulten considerablemente la masticacion, la espuicion, la deglucion ó el uso de la palabra.

152. Hematemesis habitual y rebelde.

153. Disenteria crónica y rebelde.

154. Incontinencia permanente de las heces ventrales.

155. Ulceras permanentes del recto ó del ano, rebeldes á todo método curativo.

156. Flegmasías crónicas del aparato digestivo y de sus anejos, rebeldes á los métodos curativos.

157. Cólicos hepáticos dependientes de cálculos biliares.

158. Flegmasías crónicas del peritoneo y de sus dependencias.

159. Cáncer de cualquiera de los órganos del aparato digestivo, bien comprobado.

160. Lesiones orgánicas bien comprobadas de cualquiera de las partes del aparato digestivo.

#### ÓRDEN QUINTO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes á los aparatos respiratorio, circulatorio y sus anejos.*

161. Pólipo ó pólipos fibrosos de las fosas nasales que por su situacion ó volumen dificulten de una manera permanente la respiracion.

162. Ocena ó sea úlcera fétida de la nariz, permanente, y flujos crónicos purulentos de la misma, de las fosas nasales ó de los senos maxilares.

163. Tartamudez permanente muy graduada.

164. Mudez y sordo-mudez.

165. Afonía ó falta de voz permanente.

166. Ulceras crónicas de la laringe.

167. Flegmasías crónicas de la laringe, la tráquea, de los brónquios, de los pulmones ó de las pleuras, caracterizadas por síntomas locales y generales.

168. Pericarditis ó hidropericardias crónicas.

169. Dilatacion aneurismática del corazón.

170. Hipertrofia del corazón.

171. Palpitaciones del corazón habituales y de accesos frecuentes.

172. Lesiones orgánicas del corazón ó de los grandes vasos que dificulten ó trastornen la circulacion y la respiracion.

173. Asma bien caracterizada.

174. Angina de pecho.

#### ÓRDEN SEXTO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato génito-urinario.*

175. Flegmasías crónicas bien caracterizadas de uno ó más de los órganos que componen el aparato génito-urinario.



176. Cólicos nefríticos dependientes de litiasis.
177. Cálculos vesicales comprobados por el cateterismo.
178. Incontinencia de orina permanente y rebelde.
179. Diabetes.
180. Albuminuria.
181. Hematuria copiosa y habitual.

#### ÓRDEN SÉTIMO.

*Defectos físicos y enfermedades correspondientes al aparato locomotor.*

182. Reumatismo muscular ó articular, crónicos.
183. Gota crónica.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARIA GENERAL.

##### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los señores socios, que el último día de este mes termina el plazo *extraordinario* del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid D. José Font, dirigiéndola al presidente del Monte-pio en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, enaruto principal de la segunda escalera.

Madrid 18 de Setiembre de 1878.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

### VARIEDADES.

#### UN BIÓLOGO POLÍTICO.

El corresponsal del *Times* en París, despues de haber escuchado en Berlin durante el mes de Julio último las confidencias de M. Bismark, visitó al principal enemigo del canciller, el Dr. Virchow, célebre profesor y acérrimo diputado progresista.

El corresponsal acaba de publicar el siguiente pintoresco relato de su visita:

«Esperamos algun tiempo en uno de los laboratorios. La primera habitacion que atravesamos contenia una coleccion de osamentas humanas simétricamente alineada en una estantería. Un ayudante se hallaba ocupado en moldear un cráneo coquetamente instalado sobre un pié de cristal.

La segunda habitacion era una especie de Valle de Josafat en miniatura, en el momento del primer sonido de la trompeta llamando á resurreccion. Habia esqueletos de pié, en cuclillas, sentados, inclinados como personas sorprendidas en su sueño y estirándose antes de despabilarse completamente. Huesos de todas clases llenaban las mesas, las tablas, los asientos, y para descansar era preciso desembarazar las sillas de los restos humanos que las ocupaban.

Innumerables cráneos coronaban esta curiosa coleccion, gesticulando sobre los fragmentos informes esparcidos en los muebles y en el pavimento.

Contemplando este espectáculo y acordándome de los discursos elocuentes é incisivos del Dr. Virchow, esperaba ver un hombre de estatura gigantesca, bizarramente vestido, con ojos vivos y aspecto radiante, personificando el doble poder del hombre que penetra los secretos de la muerte y defiende la libertad, esta vida de los vivos.

Pero abrióse la puerta y no ví nada de lo que habia imaginado.

El hombre que avanzaba hácia mí, estaba vestido como un anticuario ocupado en arreglar sus colecciones. Su cabeza era pequeña y huesosa; su barba y sus cabellos cortos y grises; tenia la frente bronceada y surcada de arrugas, arqueada por delante y ligeramente comprimida por los lados; las venas marcadas en las sienes; los ojos pequeños y hundidos; la boca firme; la nariz puntiaguda y movable; las manos morenas, ágiles y denotando decision, energía y destreza.

La originalidad de la situacion se presentó, sin embargo, en seguida. La conversacion recayó inmediatamente sobre el Congreso entonces reunido. Discutimos acerca de las pequeñas rivalidades de los diferentes Estados que se disputaban la preponderancia sobre la Turquía europea.

El Dr. Virchow se levantó de repente.

—Ved,—me dijo,—la raza superior de esas comarcas. Contemplad esto.

Y puso en mis manos tres cráneos.

—Uno de vuestros colegas—continuó—me hizo donacion del primero, y los otros dos yo me los he procurado. Son cráneos de albaneses degollados por los turcos. Miradlos bien. ¿No es verdad que son bellos? Al recibir el primero pensé que podia ser un cráneo excepcional; pero ahora no me cabe ya duda de que todos los cráneos albaneses son por el mismo estilo. Es aquella indudablemente una raza muy superior á las demás.»

El Dr. Virchow acariciaba el cráneo que tenia sobre sus rodillas con un afecto y una ternura entusiastas. Luego se levantó, y colocando el cráneo en el suelo empezó á hablar rápida y pintorescamente de las variadas poblaciones de la Turquía europea, apoyando cada opinion en el examen de los cráneos montenegrinos, bosniacos, dálmatas, sérvios, búlgaros, rumanos, húngaros y turcos. Gradualmente acumuladas sus pruebas, completó al fin su demostracion con un círculo completo de cráneos de diferentes dimensiones, presentando todos ellos más ó menos marcadas las señales del sable, de la espada ó del arma de fuego. Aquello era un Congreso juzgado de un modo muy original desde el punto de vista *craneológico*.

Durante su peroracion volvia, sin embargo, constantemente á referirse á sus cráneos albaneses, y se inclinaba para tocarlos nuevamente con el dedo, mientras que indicaba con el pié desdeñosamente los demás, de tal modo, que el mismo conde de Adrassy se hubiera sentido humillado si hubiese sabido en qué categoría colocaba el doctor Virchow á los magyares.»

### GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

#### Estado sanitario de Madrid.

*Observaciones meteorológicas de la semana.*—Altura barométrica máxima, 711,59; mínima, 704,25.—Temperatura máxima, 35°,6; mínima, 13°,8.—Vientos dominantes, N-E. y S-O.

Las erisipelas y las fiebres eruptivas que durante algun tiempo vienen presentándose, no han decrecido en esta semana; tambien continuan siendo numerosas las fiebres intermitentes, revistiendo á veces tipo irregular y formas neurálgicas larvadas, aunque ya pocas veces perniciosas. Los afectos catarrales agudos de los órganos respiratorios, los empachos gástricos, las entero-colitis, las angio-colitis catarrales, acompañadas de ictericias transitorias y los flujos hemorroidales siguen presentándose. Los reumatismos y sus complicaciones cardiacas, tambien han aumentado, aunque en débil grado. Los padecimientos crónicos de los órganos respiratorios se han agravado, produciendo mayor mortalidad que en los estados anteriores.

Buen chasco se llevará el lector que busque en nuestras columnas alguna noticia segura de lo que le ha sucedido á aquella enfermedad epidémica que cuentan haberse manifestado en Mequinez, en Fez y otros puntos de Marruecos. Nada sabemos: de ella solamente suelen darse en los diarios políticos vagas y contradictorias noticias, y los órganos oficiales continúan en profundo silencio, ora sea por sistema, ora por falta de entonadores que den aire á sus fuelles... Y bien mirado, ¿para qué necesitamos los españoles saber cosas de tan poco interés como el estado de la salud pública en los países linderos con nuestro territorio? Que *morir tenemos*, estamos hartos de saberlo desde



que llegamos al uso de la razon, y aun antes. Probablemente tampoco sabrá el Gobierno la verdad de lo que ocurre, como no le llegue la noticia por los representantes de otras naciones.

La fiebre amarilla continúa haciendo en la Luisiana buen número de víctimas, aunque en Nueva-Orleans algo habia bajado, por el descenso de la temperatura, el número de atacados y de muertos.

## CRÓNICA.

**Derechos de timbre.**—En los dos meses transcurridos del corriente año económico, han satisfecho los periódicos de Medicina y Farmacia que se publican en Madrid, las cantidades siguientes:

		Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	127,20	133,70
	Antillas (1).....	5,50	
	Filipinas.....	1	
Los Avisos.....	Península.....	124,20	
La Correspondencia Médica.....	Península.....	93,90	104,40
	Antillas.....	2,50	
	Filipinas.....	8	
El Anfiteatro Anatómico.....	Península.....	37,20	45,70
	Antillas.....	7,50	
	Filipinas.....	1	

**Queja fundada.**—Un apreciable comprofesor nos ha escrito lamentándose de que se consienta á los cirujanos de tercera clase librar certificaciones de defuncion en casos médicos; y añade que mientras en el Juzgado municipal á que corresponde se impide y corrige este abuso, en el de primera instancia se absuelve á los contraventores de la ligera pena impuesta por aquel, segun parece en conformidad á lo resuelto en el asunto por el presidente de la Audiencia, que ha mandado se tengan por buenos y valederos los certificados de aquel cirujano, no obstante constituir una prueba evidente de su intrusion. Preguntamos, en vista de tal suceso, si el presidente de la Audiencia á quien se refiere y el susodicho juez de primera instancia pueden autorizar para el ejercicio de la medicina á quien carece de título de esa facultad, echando por tierra las leyes, decretos y superiores mandamientos que lo prohiben y penan. ¿Qué hemos de responder á esto? Que ni el juez ni el presidente de la Audiencia, ni el tribunal supremo, deben hacer médico á uno que no lo es, ni faltar descaradamente á las leyes, pero que sin embargo eso sucede con mucha frecuencia.

**Alumnos de Sanidad Militar.**—Han terminado los ejercicios á las plazas de médicos alumnos de la academia de Sanidad Militar, resultando aprobados en los mismos los Sres Fernando Polo, Higinio Pelaez, Emilio Puente, José Salvat, Dionisio Juste, Benito Arbat, Juan Valdivia, Salvador Sanchez, Eusebio Perez, Vicente Aseron, Enrique Lucia, José Sanchez, Agustín Bedoya, José de la Rubia, José Fernandez, Julio del Castillo, Antonio Bernal, Abel García, Antonio Hernandez, Teodoro Rios, Alejo Moreno, Bonifacio de la Cuadra, Tomás Benitez, Gerardo Martín, Francisco Peña, Luis Fernandez, José María Clavera y Feliciano Cadenas.

**Algo es algo.**—Dice *La Correspondencia*:

«El delegado nombrado por el señor gobernador de Alicante para inspeccionar los pueblos en que existen algunos casos de lepra, ha remitido una lista de los individuos que padecen dicho mal en los pueblos de Parcent, Muria, Orba, Tormos, Sagra, Sanet y Pego.

»Parece que dicho delegado ha girado tambien una visita á los pueblos de Ondara, Beniarbeig y otros del partido judicial de Denia, en los que existen asimismo algunos leprosos.»

**Más seguridades.**—Dice el mismo periódico en su número correspondiente al 18:

«El cónsul de España en Oran, contestando á un telégrama que se le habia dirigido, participó anoche que el estado de la salud pública en dicha ciudad es satisfactorio, y que no ha ocurrido en ella caso alguno de cólera morbo.

(1) Bueno es advertir que por nuestra parte, dejamos tiempo hace de remitir el periódico á las Antillas, como no se haga la suscripcion directa, cansados de ver que el importe de las suscripciones rara vez llegaba muy cercenado á nuestro bolsillo.

»A consecuencia de estas noticias, se comunicaron órdenes á la Sanidad del puerto de Alicante, para que admita á libre plática un buque procedente de Oran »

Y ¡hasta el día 18 no se tenia noticia del estado sanitario de Oran despues de tres semanas de alarma! y por lo visto en Alicante no las tenian todas consigo cuando consultaban para la admision de UN buque.

## VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico cirujano de esta villa; su dotacion consiste en 3.000 reales, pagados de los fondos municipales, por la asistencia á 70 familias pobres; y 7.000 reales por las iguales del resto del vecindario que asciende á 265 vecinos más de las 70 familias pobres, cuyas cantidades serán cobradas por trimestres vencidos, por el Ayuntamiento ó persona que este designe.

Este pueblo situado en la vera de la ciudad de Plasencia dista siete leguas de esta poblacion, seis de la estacion del ferro-carril de Navalmoral de la Mata, media del célebre Monasterio de Yuste y veinte de la capital de provincia Cáceres, reuniendo además las ventajosas circunstancias del buen piso y aseo de sus calles, buenas y abundantes aguas y frutas, y buenas condiciones higiénicas.

Los aspirantes que deseen obtener dicha vacante dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía en el término de 20 de días, contados desde la insercion de este anuncio en EL SIGLO MÉDICO, acompañadas de informe de su conducta moral, y demás documentos que justifiquen sus méritos científicos para proveerla en el profesor que mejores condiciones reuna.

Garganta la Olla 17 de Setiembre de 1878.—El alcalde, Lucas Lopez.

—Por dimision del que la desempeñaba, se encuentra vacante una de las dos plazas de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, á más de los ajustes particulares con las familias no clasificadas como pobres. Los que deseen obtenerla presentarán sus solicitudes documentadas en la Alcaldía, en el término de 20 dias contados desde la publicacion de este anuncio en el *Boletín oficial*.

Ciempozuelos 18 de Setiembre 1878.—El alcalde, Angel Crespo. (320)

—Está vacante la plaza de médico titular de Aguilar de Campos (Valladolid); con la dotacion de 3.000 reales anuales por la asistencia de 40 familias pobres.

Los aspirantes acompañarán á la solicitud certificacion de las notas de exámenes. El pueblo consta de 300 vecinos.

—La de médico-cirujano de Luna (Zaragoza); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano del hospital provincial de Teruel; su dotacion 1.750 pesetas. Ha de proveerse por oposicion. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Hinojosa (Ciudad Real); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 29 del actual.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**DE LAS ENFERMEDADES CUTÁNEAS PRODUCIDAS por vejetales parásitos.** Su descripcion y su tratamiento por el Dr. D. José Eugenio Olavide, profesor de número del Hospital de San Juan de Dios, médico de la Real Casa é individuo de número de la Academia de medicina.

Este importantísimo folleto se halla de venta al precio de 8 rs. en la Redaccion de la *Revista especial de Oftalmología, Sifiliografía, etc.*, calle de las Maldonadas, 9, segundo, y en la librería de Menendez, Atocha, 29.

**PLAN DE REFORMA DE LA PATOLOGIA GENERAL** y su clinica, así en el concepto de institucion médica como en el de asignatura académica.

Obra ilustrada con grabados. Se vende en las principales librerías á 4 pesetas en Madrid y 5 en las provincias, porte pagado.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



**PRODUCTOS DE LA CASA**

**Thevenot**

INVENTOR del último procedimiento de capsulacion

APROBADO por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Farmacéutico de 1ª clase; ex-interno de los hospitales, Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)

Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rui-barbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante á las

**CAPSULAS-THEVENOT**

Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tableau-offiche.

Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs.—de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.

MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

**GOTA Y REUMATISMO**

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion antigotosa y antireumatismal es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputacion de nuestros productos aumenta cada dia, exigir la firma del Dr. Laville, y el sello de garantia (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.—Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, Paris.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

**ACIDO SALICILICO**

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

**REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS**

Curacion radical en 24 ó 36 horas con

**EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER**

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de Sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: «Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias.»—Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

**LAS PASTILLAS SALICILADAS**

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

**POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres**

**POLVOS DE ALMIDON SALICILADO**

Contra las picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.

**FALSIFICASE** el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precaverse de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

**EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).**

**Epítima.—Rubefaciente.—Derivativo.**

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

**CON BIFOSFATO DE CAL MEDICINAL**

DINAMISADO EXCLUSIVAMENTE ANIMAL

UNICO REMEDIO ATAJANDO EL CURSO DE ENFERMEDADES GRAVES DEL PECHO

APROBADA Y ORDONADA POR LOS MEDICOS DE HOSPITALES Y MILITARES

CLOROSIS, ANEMIA, AGOTAMIENTO, CONSUMICION

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

**GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>ia</sup>**

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arseniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fosforo de zinc, etc.—Grajeas vermifugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que enviangeratis. MM. VIE-GARNIER & Co, 2, rue Tiron, Paris.

**TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.**

**CAPSULES MOLLES**

DE

**BOURGEAUD**

CON CREOSOTA VERDADERA y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de Paris.

Bourgeaud, farm.<sup>o</sup> prov. de los Alpes, 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, agradables, de sabor azucarado, contra las pequeñas, que damos siempre, la designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, cápsulas grandes, mañana y noche, recete el médico.—4 francos caja.

**JABON BALSAMICO (B.)**

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso pide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEB.

Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Farmacia Inglesa.



# Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy á menudo tanto á los médicos como á los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años á esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la *Gazette des Hôpitaux*, l'*Union Médicale*, l'*Abeille Médicale*, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña á cada botella.

## El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.

Afecciones nerviosas

de todas clases (Nevrosis)

Flujos blancos, Diarreas crónicas

Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,

Escrófulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>  
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

## Bujias Porte-Remede-Reynal Supositorios

**INYECCION** sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la mujer.— *Depósito en Paris*: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.  
Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

## EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

### ¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Pedirlas en las farmacias de los Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Garcerá, Ortega y R. Hernandez, y por mayor, en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

### ¡ZARZAPARRILLA!

## EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Ayuntamiento de Madrid

## PASTILLAS PECTORALES

DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

## NO MAS

## OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 48 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.

## ¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA

y todas las posesiones inglesas.—Éxito seguro.

Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales.—Seis cajas, 36 reales.